Mundo Argentino

Año X. — Núm. 486

Mayo 5. — 1920



Las reinas del cine. — Clarissa Selwynne

Precio del ejemplar: **10** centavos
en toda la Rpública.

CÓMO FUNCIONAN LAS CLASES DE LA UNIVERSIDAD POPULAR "BERNARDO DE IRIGOYEN"



Alumnos del curso mixto de francés, atendiendo una clase.



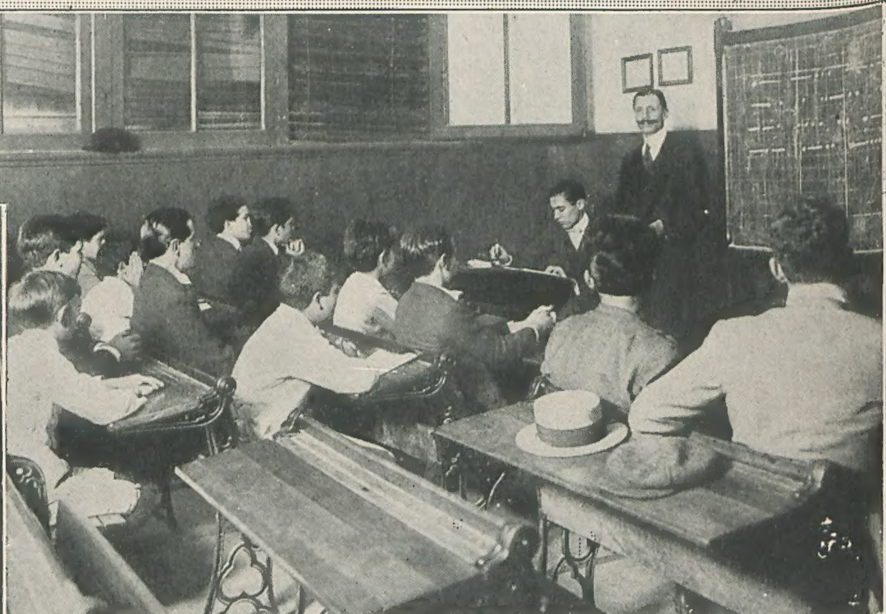
Durante una lección en la clase de piano.



Una lección práctica en el curso de taquigrafía.



En una clase de labores, señoritas aprendiendo la confección de sombreros.



Clase de telegrafía, para varones.



Señoritas trabajando, en la muy concurrida aula de dibujo.

Fots. Cabada.

La Universidad Popular "Bernardo de Irigoyen" funciona en el distrito escolar 5.º en la calle Montes de Oca 439 al 445.

Fué fundada por iniciativa de los doctores Abel Ayerza y Pedro F. Arias, en 1917.

Esta institución era una necesidad sentida en Barracas, donde se perdían las actividades de la numerosa juventud de ambos sexos que allí reside. Salían de las fábricas y talleres, sin tener donde encontrar una escuela que llenara sus aspiraciones.

La Universidad aceptó la cooperación de un gran número de profesores y maestras que pusieron toda su actividad y energía al servicio de la obra. Abrió sus puertas con más de mil alumnos, varones y mujeres, número que ha ido creciendo año tras año, habiendo en la actualidad 1.700 inscriptos.

Funciona todas las noches de 7 y 30 a 9 y 30 p. m.

La enseñanza es eminentemente práctica y los resultados son de los más halagadores.

Forman la junta directiva de la institución las siguientes personas:

Presidente honorario: Sr. Senador nacional Dr. Carlos Zabala. Presidente: Dr. Pedro F. Arias. Vicepresidente: Sra. Luisa B. de Boffi. Secretario: Sr. Antonio Castro. Tesorero: Sra. Juana E. de Bassi. Vocal: Sr. Miguel Carsella. Asesorados por una comisión consultiva de caracterizados vecinos,

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires

Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio, 854. Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.
Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A.—Casilla de Correo 3536—Santa Mónica 2169, Santiago.
Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Avenida Colón, 185, Asunción.
Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Annunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO X. N.° 486. Bs. As., Mayo 5 de 1920

NOTAS DE LA SEMANA

LOS ENVENENADORES

Una campaña felizmente iniciada por nuestras autoridades nos está revelando que los artículos de primera necesidad, además de ser vendidos a precios irrazonablemente exagerados, son productos falsificados y, en la mayoría de los casos, contienen materias tóxicas, venenos peligrosísimos.

Esto ocurre ahora, en el principio de la campaña. Ya han sido expuestos a la vergüenza los nombres de los falsificadores, de los envenenadores públicos. Pero aún falta mucho por hacer. Aún son respetados muchos que atentan diariamente contra la salud del pueblo. Las farmacias, por ejemplo, no han sido visitadas hasta la fecha, y ellas nos darán las más desagradables de las sorpresas.

Pero las autoridades no castigan, como se merecen, a los adulteradores. Se les imponen multas, se divulgan sus nombres... Eso no es nada. Hay que tener en cuenta que si es verdad que "la salud del pueblo es la suprema ley", esos señores son reos del más nefando de los crímenes, y por lo tanto la justicia debe descargar sobre ellos las más terribles de las penas. ¿Para cuándo se deja la deportación a la Isla de los Estados? ¿Para quiénes establecen nuestros códigos la pena capital, la prisión perpetua? ¿Acaso no puede equipararse el envenenamiento público con la traición a la patria?

Un buen escarmiento, en este caso, valdría como saludable advertencia para ciertos honorables señores cuyo afán de lucro los lleva a atentar pérfidamente contra nuestras vidas.

PREPARATIVOS BÉLICOS

Una república limítrofe con la nuestra, y poderosa en el orden sudamericano, está gestionando la compra de naves de guerra. "Están en trato —anunció un diario— tres dreadnought, tres destructores y un buque auxiliar." ¿Es que en América haremos también guerras? Si no las haremos, no hay para qué comprar armamentos de ninguna clase. Ni la Argentina ni otros países deben invertir los dineros de sus pueblos en instrumentos de muerte. No es posible que sigamos la política cruel de los estadistas de viejo cuño. La paz está sobre todo. Debemos mantenerla. Extirpemos toda idea de guerra, renunciemos a toda preparación bélica en Sud América. Es necesario que los menos fuertes demos ejemplo de fortaleza moral no combatiéndonos.

LOS ANORMALES Y EL SERVICIO MILITAR

Hace algunos años un suceso trágico llamó la tención acerca de la presencia de anormales en el ejército. Ahora un acto de insubordinación de un soldado vuelve a poner el asunto sobre el tapete.

El examen médico que se realiza antes que los conscriptos sean incorporados al ejército se circunscribe, única y exclusivamente, a un análisis de la salud física del enfermo, descuidando totalmente lo que atañe a su salud mental.

Como bastan uno, dos o tres anormales para que se produzcan hechos sensacionales e irreparables en el ejército, convendría que los jóvenes, antes de ser definitivamete admitidos, fueran revisados por un médico militar, especialista en enfermedades nerviosas. Cierto es que esto se presta a simulaciones de todo orden de parte de quienes anhelan librarse del servicio. Pero no es menos cierto que los médicos expertos, peritos en la materia, las descubren con facilidad.

LA REVOLUCION MEJICANA

En Méjico ha estallado nuevamente la guerra civil. Los revolucionarios son encabezados por el estado de Sonora. Las potencias respetables en el concierto de la civilización protestan contra los continuos levantamientos de armas en Méjico. Los Estados Unidos, país vecino, asaz poderoso como se sabe, se inquieta de esas turbulencias de vecindad. Pero los estados poderosos han dejado durante largos años exterminarse a millones de hombres jóvenes, sanos y muchos de ellos ilustrados, más que los campesinos de Méjico. Y no hubo quien se atreviese ni pudiese soliviantarse contra la mortandad. Una turbulencia mejicana, comparada con una pequeña guerra de un estado influyente, es cosa ínfima, y siendo doloroso, no es posible olvidarlo.

MENOS POLITICA

La política menuda y subalterna, el juego de las rivalidades personales y de bandería, esteriliza toda iniciativa fecunda. Hasta ahora en la provincia de Buenos Aires la lucha entre el gobernador y el presidente de la república obstruye toda actividad sana y normal en el primer estado argentino. También a razones políticas se inculpa la desorganización que se ha apoderado de la Universidad de La Plata. En fin, motivos políticos bien comprensibles—la rivalidad entre el poder ejecutivo y el legislativo y dentro de éste la lucha entre oficialistas y opositores—han impedido que el Congreso despache ni una ley de verdadera importancia para el país. Actualmente el partido gobernante tiene mayoría en el Congreso y en la provincia de Buenos Aires y es el caso de advertirle: más obras positivas y menos política.

LA PLAGA DE LAS ADIVINAS Y CURANDERAS

Las adivinas y curanderas, abundantes en el interior de la república, encuentran, al parecer, campo propicio en esta capital, a favor de la lenidad de quienes debieran impedir su deshonesto comercio.

Días pasados se nos entregó a la altura de Constitución un papel de propaganda de una de ellas, donde constaba, por supuesto, el domicilio y el nombre de la tal adivina y curandera. Por ese papel sabemos que al precio máximo de diez pesos se unen matrimonios desunidos, con polvos mágicos se enamora a la persona deseada, se cura enfermedades declaradas incurables por los médicos, se dispone del remedio infalible para evitar la caída del cabello, se da una suerte tremenda en el juego, se habla con los espíritus, se distribuye a manos llenas la felicidad.

Y tal charlatanismo se ejerce impunemente, bajo los ojos de las autoridades, explotando la supina ignorancia de los crédulos y de los tontos, más numerosos de cuanto pudiera esperarse. ¿Cuándo terminaremos con semejante vergüenza?

Cosecha de hielo

Noruega tiene cosechas especiales, cuyos productos exporta haciendo una buena ganancia de ellas.

Curiosa y original es la recolección de hielo, con el que hace, no el Agosto, pero sí el Enero una compañía noruega.

El comerciante de hielo elige para recolectar su cosecha los más altos lagos, en los que el agua conserva una gran pureza.

Todas las operaciones del negocio: el corte del hielo, el almacenaje, el transporte



Arando el hielo.



Corte de bloques.

y embarque, son primitivas y sencillísimas.

La primera operación es el arado, en el cual se abren dos surcos paralelos separados entre sí sesenta y cinco centímetros, y en una extensión que varía según la dimensión del lago. De esta forma, queda como una cinta de hielo que flota en el agua. Inmediatamente después, siguiendo al arado van los aserradores que cortan en bloques la helada cinta.

La siguiente operación consiste en llevar los trozos de hielo al almacén, operación sencilla, pues por el mismo canal abierto al arar se van empujando sin dificultad alguna.

Al final de estos canales empieza la vía inclinada, hecha de madera, así como los carriles que lleva a los lados para que los bloques no se salgan de su camino por el resbaladero.

Como estas vías son largas y en varios sitios hay curvas bastante pronunciadas, los bloques, que adquieren una gran velocidad, saldrían fuera de la vía si de trecho en trecho y en los lugares de peligro no hubiese una especie de frenos para amenguar la rapidez de los bloques. Estos frenos son unas planchas que cuelgan sobre la vía, y a las que el trozo de hielo tiene que empujar para seguir su camino.

La plancha cede y el hielo pierde velocidad que poco a poco vuelve a recobrarla, llegando al final del trayecto con gran rapidez, en el que se ha preparado un trozo de plano con fuerte inclinación en sentido inverso al del resbaladero. El bloque lo remonta, pierde fuerza, se detiene un momento y antes de que vuelva a cobrar la vía, un empleado lo empuja y va a parar a sitio seguro, de donde se lleva al almacén haciéndolo resbalar.

Sucede a veces que por casualidad queda un bloque detenido en su rápido descenso, y antes de que acuda un operario a ponerlo en marcha llega velozmente el bloque siguiente. El choque se produce, y los dos bloques estallan como bombas en miles de pedazos y agujas de cristal.

Una de estas vías inclinadas o resbaladeros termina en un pequeño lago que sirve de freno a estos trenes de hielo. Los bloques de hielo, que bajan con vertiginosa velocidad, caen al lago y el agua que salpican humedece los árboles y arbustos de la orilla. Al helarse forman verdaderos encajes y dibujos de gran belleza y originalidad.

Los almacenes para el hielo son sencillos barracones de madera, cada uno de los cuales puede contener cuatro mil toneladas de hielo.

Estas barracas tienen tejado de teja, pero las paredes están formadas por planchas de madera sin alisar, de tres a cuatro centímetros de espesor.

Nada de particular ofrecen a primera vista estas construcciones, pero sí lo tienen en sus dobles paredes. Entre éstas queda un espacio de 25 centímetros, que se rellena con serrín. De esta manera se consigue hacer una especie de grandes refrigeradores, o mejor dicho, termos, en donde se conserva siempre una temperatura uniforme.

De estos almacenes parten otros planos o resbaladeros que van a parar hasta la orilla de los "fiords" o rías, que tanto abundan en Noruega. A su orilla atracan los barcos acostados al final de los resbaladeros, y la operación de la carga se hace con suma facilidad.

En estas vías inclinadas, como en las del ferrocarril, hay ramales que parten de la principal que van a parar a los muelles, y cuando hay barcos esperando la helada carga se hace que los bloques, sin pasar por el almacén, bajen directamente del lago al puente del buque.

La recolección del hielo en Noruega empieza generalmente en enero y dura bastante, lo suficiente para abastecer a Inglaterra de las grandes cantidades que en helados, refrescos y otras necesidades consumen los habitantes de las islas británicas.

Mendicidad despreciable

LAS PROPINAS

Mi barbero, está que alcanza el cielo con las manos; el camarero que me sirve en el café a que concurro ordinariamente, no está menos desesperado. He inquirido la causa de sus enojos, y he averiguado que el descontento de ambos tiene un origen común: la merma de ingresos por propinas.

El barbero se ha lamentado de este modo:

—Ya ve usted; ahora que cobramos más caros que antes los servicios, ganamos mucho menos.

—No lo comprendo...

—No lo comprende usted, ¿verdad?; pues es muy sencillo. Cuando cada servicio costaba veinticinco centavos, la inmensa mayoría de los clientes abonaban cuarenta, de donde nos resultaba un margen de sesenta por ciento de ganancia en propinas; pues bien, hoy, que vale cada afeitado treinta, o corte de pelo cuarenta, son muy pocos los que dan cincuenta centavos; casi todos siguen dando los cuarenta por el corte de pelo y otro tanto por el afeitado, quedando reducida, por tanto, nuestra utilidad "por propinas", a un miserable *catorce por ciento*. ¡Dígame usted si no es para estar realmente desesperado!...

—¿Dice usted que sólo perciben un *catorce por ciento?*

—Sí, señor.

—Entonces tiene usted razón... es una limosna... *pero una limosna despreciable!*

—¡Claro que sí!

El camarero, se ha expresado en forma muy parecida.

—Nosotros — me ha dicho — somos los más perjudicados por la subida de precio de las consumiciones; porque el público, acostumbrado a la tarifa de la temporada anterior, resta de la propina la diferencia de precio de las bebidas...

Puede usted suponer el desdichado trastorno económico que nos causa el retraimiento del público en dar propinas, habida cuenta de que ellas son nuestro principal ingreso, toda vez que el sueldo que nos abonan los dueños de los establecimientos, es una irrisoria gratificación que tenemos que invertir casi siempre en reparar la rotura de vajilla a nuestro cargo.

—Pues un puesto de camarero de café, ha sido siempre de los más productivos y aún hoy...

—¿Hoy? No señor; hoy no da para vivir; hace dos años, no hubiera yo dejado *esta plaza* por treinta pesos diarios, hoy la doy por lo que me quieran dar.

Indudablemente, los dos tienen razón en quejarse; el barbero y el camarero; pero tampoco carece de lógica lo que dice un contertulio al turno del mismo camarero y cliente de otro barbero quejoso.

—Yo, señores, soy un modesto pintor decorador, de cuya profesión vivo, o procuro vivir todo el año. Cuando me pagan mi trabajo concluído, es siempre al precio ajustado al contratarlo al que me lo abonan, sin que a nadie se le ocurra darme un peso más como *propina*, es decir que cobro escuetamente el importe de mi trabajo; claro que no faltan bondadosos clientes, que rebajen de la cuenta total unos centavos, cuando no pesos. Sin embargo de eso, yo, que no sé lo que es recibir una propina, estoy obligado por una fatal e ilógica costumbre, a darla al barbero, al camarero, al cochero, al limpiabotas y a la portera, siempre que utilizo sus servicios; y en llegando Navidad, al cartero, al que dice que barre mi calle, aunque nunca he visto que pasen por ella una escoba, al repartidor del diario y hasta al que me cobra el recibo de la luz, además de pagárselos a la compañía. Y como mis fuerzas pecuniarias, no me permiten cumplir espléndidamente con toda esa cohorte de pedigüeños, aún tengo que sufrir las insolencias que a mi modesta *gratificación* dedican.

—Tiene usted sobrada razón — dice un viejo comediante, que pertenece a la democrática tertulia. — Nosotros, hombres sin *oficio* y sin *beneficio*, percibimos un sueldo más que insignificante, a pesar de las incalculables obligaciones que nuestra "querida profesión", nos proporciona; estamos obligados, sin gratificación alguna, a trabajar cuantas horas se le antoje a nuestro "querido empresario"; hacernos cuanta indumentaria se le venga en gana al "querido autor" que lleva más público a la taquilla; cuando vence la nómina, hemos de gratificar al "avisador" que lleva y trae la ropa que utilizamos en nuestra profesión. Cuando finaliza la temporada, la "amable empresa" gratifica con largueza a maquinista, tramoyistas, electricistas y dependencias del teatro, los cuales cobran siempre las horas excepcionales de trabajo, como son *matinées* y *vermouth*... Pues bien, el cómico, como *no trabaja*, se entiende que no merece por sus "graciosos ratos de ocio", a pesar de ser el que lleva el dinero al bolsillo del "querido empresario" no ya una "graciosa gratificación", sino que no cobra ni tiene derecho a cobrar las representaciones extraordinarias, como "matinées y vermouth", está obligado a gratificar al sastre, al barbero, al camarero, al avisador y a toda la "querida humanidad" porque al fin y al cabo, ganamos el sueldo "sin matarnos" y es que no piensan que no nos matamos, porque las pistolas y los puñales que pone el destino en nuestras manos, son de guardarropía casi siempre.

Todos ríen la definición que el "querido farandulero" hace de la situación social y económica de sus "queridos compañeros".

El pintor, después de escuchar las jeremíacas lamentaciones del cómico, agrega esto:

—Pues en iguales circunstancias está el albañil, el zapatero y cuantos vivimos de un mezquino jornal sin propina. Y no es sólo eso; sino que hasta parece que tácitamente se hubiera aceptado una tarifa impuesta por los mismos interesados. Hoy da usted diez centavos al barbero o al camarero, y ni abren la boca; por el doble ya rumian un forzado "gracias"; por el triple le obsequian con una aduladora sonrisita, y por el cuádruple le limpian el velador o le cepillan la ropa.

Compaginando el parecer del camarero y del barbero, con el del pintor y el del cómico, que representan la opinión general del público, voy a proponer una fórmula prudencial, — que si es verdad, no es nada nueva, vieja es por olvidada, — que creo ha de resultar equidistante de ambos extremos.

La viciosa costumbre de dar propinas debe desterrarse en absoluto, por inmoral; la propina rebaja al que la recibe, sin denotar ningún sentimiento de caridad en quien la da... casi siempre por compromiso.

El afán de hacerse acreedor a una buena propina, hace muchas veces que el sirviente se trueque en un ser degradado a fuerza de servilismo.

Si se ha tendido a suprimir la mendicidad callejera, con doble razón debe abolirse la propina, que sirve para sostener una mendicidad disimulada y despreciable, puesto que disfraza de gratificación voluntaria, lo que no deja de ser una limosna *forzada*.

Ahora bien; como no es menos inmoral que en pleno período evolutivo, reparador de añejos errores sociales, exista todavía quien tenga que vivir de la dádiva del público, por lo mezquino de su jornal, procede que, considerando a los barberos, cocheros, camareros, pintores, cómicos, etc., como pertenecientes al gremio general de trabajadores, el Estado, los hombres representativos que en el *templo* de las leyes, se dice laboran por el bien público, tienen el deber social de modificar la ley, equiparando a todos cuantos ejercen un oficio, obligar a los patronos respectivos a que señalen un jornal suficiente a las necesidades de la vida, a todos los que trabajan, e incluso señalarles un tanto por ciento fijo de participación en las utilidades del negocio, como medio de estimularles e interesarles en la prosperidad del mismo.

De esta forma quedarían las cosas en su debido lugar y se conseguiría desterrar inmorales anomalías tan arraigadas como las expuestas.

Pero... ¿a que nadie hace nada? Yo así lo espero, y el barbero y el camarero, el pintor y el cómico seguirán como Job, rumiando su desesperación y su odio en el lodazal de estas miserias sociales...

JAISAMEL.

Para quitar manchas

Tómese una yema de huevo fresco, media libra de miel cruda y el grueso de una nuez de sal amoniaco; mézclese todo, y aplíquese sobre las manchas de los tejidos de lana; déjese en ellas algunos minutos, y últimamente lávense con agua fresca.

El agua que tiene en disolución jabón blando, hiel de buey y sal de sosa, quita las manchas de los paños y demás tejidos.

CAUSAS DE LA CARESTIA DE LA VIDA

Datos para ilustración de la clase media

Decía un importante diario de la tarde en su edición del 15 de abril:

"El obrero sastre pide aumento, el patrón lo concede; encarece el propio vestido y el de sus colegas obreros."

Y en su edición del 19 de marzo había dicho:

"Si se trata de géneros hechos en el país, ¿han aumentado tanto el algodón o la lana que se producen aquí, como para que se autorice un recargo de 100 por ciento en el valor de esos artículos? *No.*

"Si se refiere a los géneros traídos del extranjero, — que, evidentemente, han encarecido en un 50 por ciento, en Francia, Inglaterra, España y Estados Unidos, donde están instaladas las grandes fábricas de paños y lienzos que proveen a la Argentina — ¿no es evidente y notorio también que los cambios nos favorecen en un 10 por ciento, en un 20 por ciento, y en otros casos en un 40 por ciento sobre los países de que hacemos importación?

"¿No ofrece ninguna clase de compensaciones el mercado de giros? ¿O es que los importadores de géneros o sastres olvidan el cálculo y sólo recuerdan el precio bruto de las facturas, ignorando o aparentando ignorar el efecto, en los pagos, de nuestra feliz situación, como plaza acreedora?

"Hay que estudiar sin demora este asunto. *La materia prima no autoriza estos encarecimientos repentinos y frecuentes.*

"Hay, seguramente, una excesiva *explotación* del intermediario o negociante. *No pueden tampoco atribuirles el costo elevado, al aumento de los salarios.*

Y después de haber probado la exactitud de esta afirmación, dice, resumiendo:

"Total, que un traje de primera, es decir, de 150 a 200 pesos, le deja al obrero $ 31,70, y el de segunda, $ 26,30. Sumemos a ésto los 30 ó 45 y hasta 50 pesos que vale el buen género del país, y resulta que de los $ 81,70 ó 66,30 (primera o segunda) a los precios que cobran los sastres, hay *una ganancia capaz de tentar a un estanciero criador.*"

Decía el mismo diario en la misma edición del 15 de abril:

"El albañil obtiene menos horas de trabajo y más sueldo. Al poco tiempo la propiedad en que vive reclama más alquiler."

Sin embargo, el mismo diario había publicado el 23 de marzo un reportaje al arquitecto Pasman, de la Comisión Nacional de Casas Baratas, en el que este profesional decía:

"El ladrillo ha experimentado un alza enorme; vale ahora de 50 a 51 pesos el millar; la arena ha subido muchísimo: el máximo era antes de 5 pesos, y hoy se paga 10 pesos el metro cúbico; la cal, lo mismo; *se ha hecho de este material un trust,* no hay competencia, y todos los comerciantes venden al mismo precio."

Y hablando del encarecimiento de los alquileres:

"El encarecimiento — hablemos de la modesta vivienda obrera — viene por la forma en que aquí se alquilan las casas; me refiero a los conventillos, principalmente. *El intermediario es quien hace aumentar el precio de las habitaciones;* si en ellos viviera el propietario, podría alquilar las piezas en 18 o 25 pesos, pero, el individuo que ha alquilado para subarrendar, cobra de 22 a 45."

Nosotros, haciéndonos eco de estas mismas declaraciones, decíamos en el Mundo Argentino del 14 de abril:

"El arquitecto Pasman no hubiera podido ser más elocuente. Resulta de ahí que habitaciones que podrían alquilarse a un precio medio de menos de 22 pesos, se alquilan a un precio medio de más de 33. *El recargo debido a los intermediarios excede del 50 por ciento.*"

Y tratando del encarecimiento de los materiales de construcción, reproducíamos estas palabras del intendente Cantilo: "Efecto de la elevación de los fletes, del aumento del valor de la mano de obra, y de las *combinaciones y truts* para la explotación de determinados artículos, como la *cal* y los *ladrillos.*"

Por lo demás, muy bien se comprende que si el albañil obtiene menos horas de trabajo y más sueldo, y al poco tiempo la propiedad en que vive reclama más alquiler, una cosa no tiene nada que ver con la otra, pues las propiedades cuyos alquileres nos aumentan han sido construídas hace varios, a veces hace muchos años, algunas en los tiempos de Rosas, y aún otras en los de la colonia.

Nuestros lectores van viendo que la carestía de la vida no tiene por causa el mejoramiento obrero. Las causas son otras: el descenso de la producción europea, debido a la semiparalización de las industrias útiles durante la guerra, y a la matanza de 15 millones de hombres útiles en los campos de batalla; el proteccionismo, y la acción de los acaparadores y especuladores. Los precios exorbitantes de la carne, de la leche, de la harina y del pan, nada tienen que ver con los aumentos de salario, pues todos los salarios que se pagan a los obreros y peones que intervienen en la producción de un kilogramo de pan, y sobre todo, de un kilogramo de carne o de un litro de leche, son una insignificancia. Cuéntese, además, que la leche *siempre* tiene agua, pues ya viene aguada de los tambos, y que en un kilogramo de pan, que nunca alcanza a mil gramos, *no todo el peso real es harina,* pues hay un considerable tanto por ciento de agua.

La reciente batida municipal a los frigoríficos de los mercados, ha demostrado que el acaparamiento, la especulación, y cosas peores, son una lamentable realidad. ¿Qué tienen que ver los salarios con el precio de los huevos, de las frutas, del pescado ni de las papas? ¿A cuánto compran esos productos, y a cuánto no los venden? ¡¡Un acaparador de huevos que había comprado 21.000 docenas a 23 centavos, las vendió a 1,30! ¿No es eso vender 550 por ciento más caro?

Y con todo es lo mismo. El ya aludido diario, que el 15 de abril explicaba la carestía de la vida por el aumento de los salarios, decía *al día siguiente:*

"Los norteamericanos, por ejemplo, pueden comprar el cuero aquí, llevarlo a Norte América, y mandarnos botines más baratos que los que fabricamos nosotros, utilizando nuestro mismo cuero, y pagando *salarios más elevados que los que ganan los obreros zapateros de Buenos Aires.*"

Y más adelante dice que el calzado importado paga el 50 % de impuestos aduaneros, y que cada par de botines importados viene a pagar cinco pesos, moneda nacional de impuestos, cobrándose lo mismo por los comunes que por los de lujo. Naturalmente, teniendo el calzado extranjero tan exorbitante recargo aduanero, los fabricantes nacionales pueden cobrar lo que quieran por el calzado.

Los obreros zapateros figuran entre los mejor pagados — en cambio figuran también entre los más capaces de competir con el obrero más adelantado de Europa y de los Estados Unidos — y en el calzado la mano de obra es renglón importante del costo de producción. Pero si aún así resulta que el precio del calzado es excesivo, o si se quiere de otro modo, que el calzado podría ser mucho más barato, ¿qué no habría que decir de los artículos cuya mano de obra es más barata y pesa mucho menos en el costo de producción? ¿Qué no habría que decir, sobre todo, de los artículos que como la carne, la leche, el pescado, la fruta, no son artículos fabricados?

El salario forma parte del valor *real* de los productos, y por lo tanto su aumento influye sobre este valor. Pero cuando los productos se venden por su valor real nunca son caros, cualquiera que sea su precio, pudiendo decirse tan sólo que abundan o escasean más o menos, pues por natural vinculación de las cosas, el valor real varía según la escasez o la abundancia. Desde que en la República Argentina la escasez es sólo muy relativa, desde que en suma nada de lo necesario falta, el valor real de los artículos de primera necesidad, y aun el de la vivienda, no ha experimentado modificación alarmante. La carestía, el exceso sobre el valor real, no es más que eso: carestía, valorización artificial, efecto del acaparamiento, de la especulación, de los trusts, de las combinaciones mercantiles, de un cúmulo de abusos que luego continúan en otra serie: la defraudación y el envenenamiento del público por la venta de artículos adulterados y productos infecciosos.

El error de que la carestía tiene por causa una cosa que por su naturaleza nada tiene que ver con ella, cual es el aumento de los salarios, siempre ha sido sembrado y fomentado por los acaparadores y especuladores, es decir, por las gentes que encarecen las cosas sin gastar un centavo en salarios. Ese error está difundido en la incauta clase media, y es necesario destruirlo. Lo es, porque como se ha dicho en estas mismas páginas, el abaratamiento de la vida es tarea propia de la clase media, puesto que ella es hoy, afortunadamente, la clase que hace y deshace los gobiernos, y ella no podrá cumplir esa tarea mientras esté despistada sobre la causa de la carestía.

Ramón PORRO.

El celoso es un pueril con manos crueles.

EN EL MUNDO DEL CINE



La "causa" de que Mae Marsh no haya actuado durante varios meses en el cinematógrafo.

El regreso de la madre pródiga. — ¿Por qué Mae Marsh no actúa más en cine?

Esta es una cuestión que ya se ha contestado miles de veces, y que contestaremos, sin embargo, una vez más: porque Mariquita Marsh Armes, hija de Mae, nació en junio del año pasado. Se trata, pues, de una excelente razón para explicar el porqué de la ausencia lamentada de Mae Marsh del teatro de sus anteriores triunfos.

Lo que no significa que mamita Mae se haya desinteresado del cine. Nada de eso; continúa interesada por él, pero distintamente de como lo hacía cuando era intérprete. Ahora es directora y operaria: instala el cinematógrafo familiar en la mesa de comedor de su casa, en Long Island, y toma vistas de su querida hijita.



Mary Marsh Armes quien, a pesar de sus pocos meses ha impreso varias películas bajo la dirección de su mamá, la gentil artista Mae Marsh.

Ni para el público que la admira, ni para la misma Mae, esta actividad cinematográfica no resulta suficiente, y ya se anuncia que la inolvidable "hermanita" del "Nacimiento de una nación" ha vuelto a la pantalla. Actualmente se asegura que trabaja activamente en los talleres californianos y que pronto podrán exhibirse sus nuevas producciones.

Luisa Lovell, la primer mujer que ha intervenido en el cine como fotógrafo.

Y no sería difícil de que antes de muchos años, Mary Marsh Armes misma, que ha debutado en el cine de la manera que dijimos, aparezca en la tela, no solamente para su familia, sino ante el gran público.



La señorita Lowell, pronta a efectuar uno de sus vuelos.

La señora Paulina Garrette Kimball,

(Continúa en la siguiente página)

GALERIA CINEMATOGRAFICA: H. B. WARNER



H. B. Warner es una de las más recientes adquisiciones del arte mudo.

Hasta hace poco, Warner sólo era conocido en América como actor teatral. Con este carácter, obtuvo en la temporada anterior uno de los mayores éxitos escénicos del año, en la obra "Sleeping Partners". Algo después se supo que había abandonado el teatro por el cine, y se tuvo ocasión de juzgar sus primeras producciones.

A pesar de su escasa actuación en el arte mudo, se puede afirmar que el arte dúctil y expresivo de Warner no tardará en destacarlo entre los intérpretes cinematográficos.

esposa de Eduardo Kimball y madre de Clara Kimball Young, murió recientemente en Hollywood.

La señora Kimball nació en 1860 y fué famosa en su tiempo como una de las bellezas más notables del teatro. Actuó algún tiempo en el cinematógrafo, en las compañías World y Vitagraph.


Eddie Polo, el popular artista que anuncia su próxima estada entre nosotros hasta terminar aquí tres de los episodios de su última producción.

La compañía del popular actor genérico Jorge Beban está filmando una nueva película en los talleres cinematográficos de la bella Catalina Mc. Donald.

Lottie Pickford vuelve al cine, después de casi dos años de ausencia. Lottie no tendrá solamente rango de estrella, sino que contará con una compañía propia. Su director será Martín Justice.


William Rusell, viril actor que ha sido incorporado, por la Fox, al conjunto artístico de esta compañía.

La primer mujer que actúa en el cine como fotógrafo. — Luisa Lowell no se envanece gran cosa por ser la primer mujer que interviene en el arte mudo como operaria. Lo extraordinario de su caso no es lo que la fascina, quizás, porque ha pasado sus veinte años de vida ocupada en tareas extraordinarias.

Para comenzar por el principio, diremos que Luisa nació en Samoa; y, continuando, que se educó en India y en China, conociendo a la perfección cada milla cuadrada de cualquiera de los dos inmensos países mencionados.

El carácter animadísimo de su vida se explica por el hecho de ser hija única.

El rostro de William expresando una determinación enérgica.

Desde que pudo manejar una máquina fotográfica, Luisa comenzó a usarla activamente. La llevó por extremo Oriente, al nuevo y al viejo mundo. Cuando realizó una excursión de varios miles de millas en el interior de Sud América, tomó varias fotografías sensacionales que sirvieron para ilustrar los artículos que su padre dirigía a los periódicos ingleses.

Nada, pues, de extraño en que su espíritu aventurero se sintiera atraído por el arte mudo. Ella siempre se ha dirigido vivamente hacia lo que ha llegado a interesarla. Mientras estudiaba la aviación en Inglaterra, se contrató con una empresa cinematográfica. Antes de mucho tiempo, ya dominaba la técnica de su nuevo oficio y un aparato de operario del arte mudo reemplazó a su vieja compañera, la cámara fotográfica.

Una expresión sonriente de William Rusell.

Cuando el príncipe de Gales llegó al Canadá, Luisa Lowell fué admitida a hacer, en compañía del príncipe, un vuelo en el aeroplano piloteado por el coronel Barker.

Como persona previsora, Luisa no había olvidado los utensilios de su nuevo oficio, y pudo tomar algunos retratos del príncipe durante el vuelo. Las vistas tomadas resultaron tan excelentes que Luisa consultó al director de las "Novedades Fox" y éste decidió aceptarlas para esa produción semanal. Poco tiempo después, dicha compañía cinematográfica contrataba a Luisa como a su primer operaria cinematográfica y como la única mujer que hasta el presente haya impreso películas durante un vuelo.

Se anuncia que Eddie Polo vendrá a Sud América para impresionar aquí los tres últimos episodios de su última producción en series "The Vanishing Dagger".


Viola Dana, que, como su compañera, contraerá enlace en Cinelandia, siendo original su compromiso mientras efectuaba un vuelo con el aparato del que hoy es su novio.

Hace poco los admiradores de Mary Pickford lamentaron, probablemente, la fuerte suma que debía pagar al gobierno en carácter de impuesto a la renta. Ultimamente se ha sabido, a consecuencia de un pleito, que la empresa Artcraft fué la que realmente pagó ese impuesto, mientras la artista figuraba en ella. Lo curioso es que el gobierno considera que ese pago hecho por la Artcraft representaba aún un mayor sueldo del declarado por la artista y que ésta deberá pagar un impuesto correspondiente a lo pagado al Estado por la Artcraft, más el salario percibido y declarado por la gentil Mary.

Con todo, Mary Pickford es de las actrices que pueden afrontar esas exigencias administrativas en mejores condiciones.

William Russell.—William Russell, el nuevo astro Fox, es un atleta siempre dispuesto a ejercer su extraordinaria fuerza muscular y posee una de las sonrisas más atrayentes de cuantos actúan en la pantalla.

Russell no es ni el proverbial don Juan subalterno, ni un actor con sonrisas estereotipadas: es un artista, en la cabal acepción de la palabra, y todo un hombre.

Después de haber seguido los cursos preparatorios a la Universidad, William se inició en el teatro. Apareció algún tiempo en la escena hablada con actrices como Ethel Barrymore y otras de menor renombre, e ingresó al cine, donde, en poco tiempo se hizo famoso.

Priscilla Dean, cuya boda próxima, en Cinelandia, con Wheeler Oakman es comentada.

Según dijimos, William Russell es todo un atleta.

En cierta época de su vida, William necesitó ser un acróbata. Con este propósito se entrenó durante nueve meses con una troupe de siete acróbatas profesionales. Poco después era un volatinero admirable y fué el jefe de la troupe. Desde entonces, y por varios años, figuró como jefe de varias troupes acrobáticas. El circo de los hermanos Bingling llegó a contratarlo por la suma de cinco libras esterlinas, lo que, antes de que se discutieran los altos precios y el encarecimiento de la vida, equivalía al salario que actualmente percibe William como astro del arte mudo.

Un grave accidente lo indujo a retirarse de esa peligrosa profesión; pero no aminoró su entusiasmo por los deportes.


Creighton Hale, que en la actualidad está bajo la dirección de Griffith, pasará a la opereta.

Russell es, sin duda, uno de los atletas más completos de la pantalla. En 1908 fué campeón aficionado entre los boxeadores de su peso y ha conquistado muchos laureles como nadador.

Desde su entrada al cine, en la vieja Biograph, la carrera de Russell se señala por progresos ininterrumpidos. Por aquel tiempo, la Biograph era la compañía productora más notable y contaba entre sus elementos prominentes, a más de Russell, a Griffith, como director, y como actores, a Mary Pickford, Mark Sennett que pronto pasó de intérprete a insuperable director de películas cómicas— Mabel Normand, Blanca Sweet, Henry Walthall, Lillyan y Dorothy Gish, Roberto Harron, etc.

Actualmente, William Russell—cuyo verdadero nombre es William Leach—es uno de los nuevos astros Fox.

Se anuncia, en Cinelandia, las siguientes bodas: la de Priscilla Dean, con Wheeler Oakman; la de Viola Dana, con Locklear, que se asegura fué concertada mientras ambos efectuaban un vuelo en el aeroplano del novio; y, finalmente, la de Theda Bara, con el empresario teatral Tom Bodkin.

Seena Owen, la bella artista, esposa de Jorge Walsh, ha dejado de ser la primera actriz de Tom Moore para convertirse en la Owen Moore.

Como se sabe, Tom y Owen Moore se acaban de divorciar: Tom, de Alice Joyce, y Owen, de Mary Pickford.

Los astros y estrellas del arte mudo cambian de esposos como de primeras actrices o de primeros actores: con suma frecuencia.

Creighton Hale, en cuanto termine la película en que trabaja, bajo la dirección de Griffith, pasará a una compañía de opereta.

Sessue Hayakawa ha manifestado que su mayor ambición es la de resumir la historia de su patria para el cinematógrafo.

Creighton Hale nació en Cork, Irlanda.

La envidia es tan inseparable del mérito como la sombra del cuerpo que la proyecta.—*Conde de Segur.*

La coquetería envejece, porque sus ardides se parecen a la experiencia.—*Mad. de Genlis.*

Una mujer extravagante

Reciente el formidable éxito de "Childe Harold", Londres se disputaba al joven poeta. Walter Scott, Campbell, Southey, Caleridge, Moore, Wordsworth, toda "la juventud dorada" proclamó a Byron como el Elegido de las Musas. La aristocracia, por su parte, requirió al laureado lord para ofrendarle una admiración de curiosidad. Y los salones de lady Melbourne, de Carlota Greville, de Sara Bunbury acogieron a Byron con delirio.

Nacía el siglo XIX. La exportación enciclopedista, revolucionaria y *sans souci* minaba la mesura inglesa. El buen tono de aquella época consistía en la exaltación del *snobismo*. Félix Rabbe refiere que la condesa de Cork había establecido las siguientes clases de reuniones: "rosas", para invitados con blasón; "grises", para la alta burguesía; "azules", para artistas y literatos, "donde cantaba el enano Moore, discurseaba Sheridan, borracho, y la propia señora Morgan, con el pelo corto y el vestido más corto aún, luego de disertar sobre literatura, se ponía a bailar desenfrenadamente".

¿Cómo puede chocar a nadie que este ambiente de aristocrática decadencia perturbase espíritus tan inquietos como el de Carolina Lamb? Esta mujer tan bella, delicada y fragante, que, siendo pobre y huérfana, llegó a casarse con el político más famoso, más joven y más rico de su tiempo, fué toda su vida una Gracia hecha Furia por el carácter.

De ella se cuenta y no se acaba. El mismo día de su boda, impaciente porque el obispo que la casó no terminaba el acto, interrumpió la sagrada plática lanzando una sarta de injurias contra el mitrado. Inmediatamente después pisoteó y rasgó el vestido de novia, y, tras un patatus, fué conducida en pleno desmayo al carruaje.

Apenas consagrado Byron por los académicos de *La Revista de Edimburgo* y por los renovadores de *Otro Espectador*, la moda literaria llenó los salones de "byronismo". Carolina Lamb se consideró heroína de aquellas páginas coléricas, musa de aquellas estrofas incendiadas. Y dirigiéndose a Rogers, amigo de Byron, exclamó:

—Si no veo a Byron, me muero.

—Como usted quiera—replicaba Rogers, no sin malicia.—Pero le advierto que es cojo y se muerde las uñas.

—Aunque sea más feo que Esopo, quiero conocerlo en seguida...

La entrevista, por intervenir Carolina, fué ruidosa. Seché y Bertand la cuentan deliciosamente:

"Cuando las damas que se hallaban en el salón de lady Wetsmoreland se enteraron de que la presentación iba a ser en seguida, acudieron con intensa curiosidad, rodeando al grande hombre, abrumándolo visiblemente.

La dueña de la casa llevó ante él a Carolina. Esta lo examinó con atención, se inclinó sin decir palabra, retiróse a su casa con una agitación en que se mezclaba el miedo, el desdén, la curiosidad y el amor, y escribió en su "Diario" estas solas palabras: "Mad, bad and dangerous to know" (Loco, malvado y peligroso de tratar).

Al día siguiente, Byron se presentó en casa de ella. Carolina estaba con Rogers. Apenas oyó el nombre de Byron, pidió a Rogers que lo entretuviese, y salió disparada hacia el tocador.

"Lord Byron—cuenta ella misma en su "Diario"—manifestóme sus deseos de venir a verme cuando estuviese sola, después de comer. A partir de este instante, durante cerca de diez meses, puede decirse que vivió en Malbourne House."

¡Y qué diez meses, justo cielo! Imaginad un Salomón más joven, menos delicado y tan vanidoso, por lo menos, como el autor del *Cántico de los Cánticos*. Imaginad una Belkis más caprichosa, menos rica y, cuando menos, tan despótica como la reina de Saba.

No ya Londres; París entero fueron Galeotos de tan escandalosos amores. El marido, talento sutil, pero egoísta, procuraba llenar su vida con formidables triunfos políticos. Trataba a su mujer con esa cortesía glacial de los grandes rencores o de los supremos desencantos, y se iba al parlamento, al club, a mil sitios, sin preocuparse lo más mínimo de su mujer.

Carolina, como un teólogo luterano, halló en este desdén "la ratio suprema", y se lanzó desenfrenadamente en brazos de Byron. El poeta, con su temperamento y su ideología, paseó, primero por todo Londres y después por todo París, a aquella heroína del escándalo.

Byron, infatigable de amor, se fatigó de extravagancias. Carolina quería cosas tan absurdas como vestirlo a él, cada hora, con traje de un país distinto, y que cada comida fuese distinta en todo el año. Surgió centelleante la primer mirada colérica. Electricidades del mismo orden se repelieron con furor. Temperamentos altaneros y violentísimos, Carolina le tiró un plato a la cabeza, y Byron, cojeando, la persiguió con un bastón. Apolo, iracundo, apaleando a una Musa fugitiva, pone al Olimpo de Homero en manos de Aristófanes, y a los dioses de la *Iliada* detrás de los carniceros de *Las avispas*.

Al cabo, Carolina parte a Irlanda; Byron, desde París, responde a una carta artificiosa y sollozante con esta implacable y vengadora saeta:



"He dejado de ser vuestro amante. Y ya que me obligáis a confesarlo, a causa de esta persecución tan inconveniente a vuestro sexo, debéis saber que estoy ligado a otra. Seguiré siendo vuestro amigo, si vuestra señoría me permite tomar este título, y como la mayor prueba de consideración, os daré este consejo: Corregíos de vuestra vanidad, que es ridícula; descargad sobre otro vuestros absurdos caprichos, y dejadme en paz."

Fué irritar más a la leona. Furiosa, emprendió el viaje desde Irlanda y se presentó en casa de Byron vestida de hombre. Byron, sarcástico, la dijo:

—Escena digna de *El baroncito de Faublás*.—Y dió media vuelta, dejándola petrificada.

Otra vez pudo Carolina penetrar en la biblioteca de Byron. Halló el *Whathek* y escribió en la primera página: "Remember me". Byron llegó y puso debajo:

"¡Acordarme de ti!—Mientras el Leteo no haya extinguido el abrumador torrente de la vida,—a ti se ligarán los remordimientos y la vergüenza,—y te perturbarán, como un sueño delirante!

"¡Acordarme de ti!—¡Ah! ¡No lo dudes!—También tu esposo se acordará de ti.—Ni él ni yo te olvidaremos.—Para él fuiste perjura y para mí has sido un demonio..."

De esta manera, más que desdeñada, como una adúltera vulgar, lapidada, como una adúltera del Viejo Testamento, Carolina Lamb desaparece bajo los *Trenos* de este Jeremías romántico.

Y Byron, fatigado, abatido, lleno de lentas atriciones, lapidando a su cómplice en liviandad, no es el sollozo hipócrita del fariseo, sino el grito horrorizador de un donjuanismo impenitente..."



The South American Stores
Gath & Chaves Ltd.
Anexo: Av de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

Exhibición especial y venta extraordinaria de

ARTICULOS PARA NIÑOS

Modelo 4 — **TRAJE HOLANDES** de fina gabardina de lana, colores de moda, cuello y puños de "crêpe de chine", con volado plegado, botones fantasía de nácar blanco; para años: 6-7, $ 36; 4-5, $ 34; 2-3

$ 32.00

Modelo 5 — **TRAJECITO HOLANDES**, en casimir de lana, lisos, cuello, costado y puños adornados con piel de castor, cinturón con hebilla de nácar fino. Para años: 6-7, $ 33.00; 4-5, $ 31.00; 2-3

$ 29.00

Modelo 8 — **TRAJECITO HOLANDES**, de corderoy; blusa beige, pantalón, tiradores y puños en azul marino, verde o granate, cuello satinado blanco. Para años: 6-7, $ 13.00; 4-5, $ 12.00; 2-3

$ 11.00

Modelo 11 — **TRAJE** de blusa larga, en fina sarga de pura lana, botones y hebilla de nácar, doble cuello y peto en pongé de seda bordada, colores de moda. Para años: 6-7, $ 35.00; 4-5, $ 33.00; 2-3

$ 31.00

Modelo 21 — **TRAJE DE BLUSA MARINERA**, en cheviot azul de lana, cuello de paño azul, adornado con soutache blanco o punzó, corbata de satín negro. Para años: 10-11, $ 18; 8-9, $ 17; 6-7, $ 16; 4-5, $ 15; 2-3

$ 14.00

Modelo 22 — **TRAJE MARINERO**, en cheviot de lana azul, doble cuello de paño azul con una franja en satinado blanco; corbata-pañuelo de seda negra; bordado en la manga. Para años: 10-11, $ 29.50; 8-9, $ 28.00; 6-7, $ 26.50; 4-5, $ 25.00; 2-3

$ 23.50

Modelo 29 — **TRAJE BLUSA MARINERO PESCADOR**, en cheviot de pura lana azul marino, doble cuello de brin azul bordado de oro en la manga y corbata-pañuelo de seda negra o punzó. Para años: 10-11, $ 39; 8-9, $ 37; 6-7, $ 35; 4-5, $ 33; 2-3

$ 31.00

Casa Central

PÁGINA AMENA



—¿Se casa usted con la señorita de Oroviejo?... ¿Supongo que no será por su fortuna?
—¿Y de qué otro modo quiere usted que la consiga?



—¿A dónde van las moscas en invierno?
—No sé, pero si lo supiera, allá me iría en verano.



—¿Qué es un cañón de sitio?
—Es un aparato especial para transformar mapas.



—¡Esto es tomarme el pelo! He enviado dos dibujos a "Mundo Argentino" para que me los publiquen, me los rechazan y me devuelven... tres.



—¿Por qué tiene la jirafa un pescuezo tan largo?
—Porque tiene la cabeza a gran distancia del cuerpo.



—Queda usted condenado a diez años de presidio. ¿Tiene algo que alegar?
—Sí, señor, soy barbero, y antes de ir a presidio, desearía afeitarlo a usted.



—Usted no se acordará de mí, pero hace veinticinco años fuí ordenanza suyo. Una vez me dió usted un mensaje...
—¿Y me trae usted ahora la contestación?



—Cíteme un mineral líquido...
—El agua mineral.



—¿Podría dar un buen consejo a una persona que no tiene ni para afeitarse?
—Sí, déjese crecer la barba.



—¿Podré alcanzar el tren de las once y media?
—Depende de lo que pueda correr. Hace cinco minutos que salió.



—¿Quieres darme veinte centavos, papá, para ir a ver la serpiente de mar?
—¿Para qué? Toma este vidrio de aumento y observa un gusano a través del cristal. Es lo mismo.



—¿Por qué golpeó usted al telegrafista?
—Porque le entregué un telegrama dirigido a mi novia para que lo despachara, y el sinvergüenza tuvo la osadía de leerlo.



—¿Quieres prestarme tu auto?
—Con mucho gusto.
—¿Y, además, cincuenta pesos para pagar multas?...



—¿Me invita usted a cenar, sabiendo que su esposa no puede verme?
—Pero, en cambio, mis chicos se divierten bárbaramente viéndole la cara.



—¡Por Dios! ¿Qué le pasa?
—Nada. He viajado en el "suto" y veníamos como sardinas en lata.



—¿Quién te ha hecho los deberes?
—Mi padre.
—¿Sólo?
—No, yo lo he ayudado.



—¿Qué serás cuando seas grande?
—Papá dice que seré abogado, porque hago muchas preguntas sin ton ni son.



—Seguramente, estos cantan juntos para acabar más pronto, ¿verdad?



—¿Has vendido algo últimamente?
—Sí, un par de botines.



—Ayer entraron ladrones en casa.
—¿Pero no tenías un perro guardián?
—Sí, pero me lo robaron.



—La sirvienta rompió un plato esta mañana.
—¿Uno solo?... Menos mal.
—Sí, pero era el único que nos quedaba.

La rareza de los albinos

El caso de una corza completamente blanca que ha nacido en los bosques de Inverness, ha producido gran sensación y se conserva con gran cuidado, no solamente por lo rarísimo del caso, sino porque, según parece, estos animales son portadores de la buena suerte.

El albinismo es bastante frecuente en los conejos, ratas, ratones, conejillos de Indias y algunos otros animales; es muy raro en los corzos y más raro aún en los caballos. Sin embargo, es muy frecuente el albinismo parcial en los caballos. No es que los blancos sean albinos, pues como hemos dicho el albinismo total es rarísimo en estos animales; los que son parcialmente albinos son muchos de los que tienen manchas blancas y se conoce que es así cuando debajo del pelo se ve la piel rosada.

Un verdadero albino es aquel ser cuya piel y cuyo pelo están completamente desprovistos de materia colorante. Tiene los ojos rosados, pero esto es debido a la ausencia de pigmento en el globo del ojo a través del cual se ven los rojos vasos capilares.

En algunas partes del mundo abundan las personas albinas. En Nueva Guinea, por ejemplo, hay una raza de albinos cuyo color varía entre el blanco rosado y el blanco crema. En Bolivia hay también una tribu similar, la que dió origen a la leyenda de los indios blancos.

Tampoco es raro el albinismo entre las aves, pues se encuentran cuervos, garzas, tordos y golondrinas de esta clase.

En América se ha logrado obtener una especie de truchas albinas que se reproducen perfectamente.

Entre las flores el albinismo es muy común.

Hay algunos puntos curiosos, difíciles de explicar en el albinismo. Como todo el mundo sabe, abundan los cerdos albinos en todas partes y, sin embargo, en Virginia no se encuentra uno solo. Como en todos los sitios nacen en Virginia cerdos albinos, pero los campesinos y ganaderos los matan en seguida, porque si los dejan vivos nunca se desarrollan debidamente.

El expreso aéreo

Según leemos en la Revista "Aire, Mar y Tierra", el aeroplano correo que hace el servicio diario Londres-París se dedicará en lo sucesivo al transporte del correo expreso. Este servicio, aunque hasta ahora ha tenido que luchar con condiciones atmosféricas deplorables, ha realizado 142 viajes de un plan de 162. Una carta echada en Londres antes de las once de la mañana es entregada en París hacia las cuatro de la tarde del mismo día.

La radiotelegrafía y el ferrocarril

Los ingenieros de la Compañía de ferrocarriles del Estado francés vienen estudiando el empleo de la radiotelegrafía como nuevo medio de protección contra los accidentes ferroviarios. Se ha observado que los semáforos, los discos de color y los faroles no bastan, porque los maquinistas no siempre los ven, unas veces porque el vapor que arroja la locomotora se interpone; otras, por pasar desprevenidos. Los varios procedimientos ideados hasta ahora no han dado el resultado apetecido, pero parece ser que el aparato que se está ensayando en Francia responde a todas las exigencias. Consiste en una pequeña estación radiotelegráfica unida a una señal avanzada y que no puede emitir ondas hertzianas más que cuando la señal está cerrada. Y en cuanto una locomotora equipada para la recepción de onda, es decir, provista de una antena y de una pequeña estación receptora, ha pasado del disco de señales, la antena recoge las ondas emitidas al mismo tiempo que la estación receptora, impresionada, pone en movimiento una señal y un silbato. De este modo es llamada inevitablemente la atención del maquinista si es que su vigilancia había fallado.

Los canales de la China

Es probable que no haya sobre la faz de la tierra nación que sepa aprovechar, como lo saben los chinos, los canales para los múltiples usos a que éstos se dedican.

Su sistema de canales era en una época pasada el más extensivo del mundo, y puede, aún hoy, sin ocasionar grandes gastos, ponerse otra vez en el mismo estado de perfección.

El canal principal tiene 1.609 kilómetros de largo, y está revestido de piedra en toda su extensión. De él parten otros canales menores, y de éstos, otros aun más pequeños, hasta que en algunos lugares apenas se ve una hectárea de terreno que no le alcance alguna zanja, casi siempre lo bastante grande para admitir botes de tamaño regular.

A esta gente frugal le sirven los canales para muchas cosas, además de ser arterias del comercio. Ellos riegan los sembrados de arroz; sus aguas producen muchísimo pescado; la tierra de aluvión que es sacada de su fondo, después de ser separados los moluscos, se emplea para abonar los campos. Al mismo fin dedican los chinos las hierbas y los hongos que cubren la superficie del agua en los canales. Las cañas que crecen en los bajos, algunas se usan como combustible y otras para tejer canastas. En los pantanos laterales se cultiva el loto, de cuyas raíces se confecciona una especie de sagú. En los mismos pantanos crecen varias clases de castañas de agua. Y por último, en los lados de los canales existen numerosos criaderos de patos.

Cada ciudadano debe mirarse como el sacerdote de su familia.—*Roberto Lindet.*

Dios se complace en secundar al que trabaja.—*Proverbio ateniense.*

CELOS

En la apacible serenidad de la noche vibran las notas de la guitarra, de la que manos torpes arrancan un acompañamiento ramplón y cansino. La luna luce en el cielo como una gran lámpara que ilumina suavemente el campo y amortigua el fulgor de las estrellas. Los grillos entonan su canto monorrítmico y estridente.

De pronto, la voz quejumbrosa de un mozo rompe el silencio augusto de la noche:

¡Ay, Aurora, me has echado
al abandono!

Los perros, como queriendo acompañar al doliente cantor, ladran.

El que canta es un joven como de unos veintidós años; sentado a su lado el viejo don Manuel, andaluz neto, que no ha perdido en veinte años de Argentina el acento de la tierra, dice:

—Pero, hombre, ¿ya estás con las mesmas? Pa tocar y cantar eso, ya puées tirar la guitarra y cerrar el pico. En mis tiempos las penas del querer se cantaban de otra manera, y no con esas canciones a lo señoritingo.

El mozo está tan conmovido que apenas puede pronunciar palabra.

—Pero, ¿no te da vergüenza de yorá?

—Es que lo que a mí me pasa no le pasa a nadie, don Manuel, a nadie del mundo.

—Y que lo digas; ni a un chiquillo de teta le pasa.

Don Manuel llenó con mano firme los vasos de negro vino, del que a duras penas pudo tragar Francisco una buchada. Después, nervioso y afligido, mordió el pañuelo que llevaba en la mano y logró ahogar los sollozos, aunque sin conseguir cortar el torrente de sus lágrimas.

—Es una pena—dijo el viejo, que sentía conmiseración infinita—que este vino no pueda convertirse en aquel Montilla que se bebe en mi pueblo. De juro que esa congoja iba a acabar bailando peteneras... Pero, ¿sigues yorando?

—Es que usted no sabe hasta qué punto quiero yo a Aurora.

—La quedrás como yo quise a mi defunta, que esté en gloria, como toos los hombres quieren a las mujeres: "con fatiguillas de muerte", como dice el cantar. Sólo que tú eres tonto rematao de puro güeno, cosa que ella se sabe de carretilla, y como le has demostrao que pa ti no hay más mujé en er mundo, hoy te quiero y mañana no te quiero, está jugando contigo. Eso es lo que tiene el no saber tratar a las mujeres.

—Pero, ¿quiere decirme cómo hay que tratarlas?

Ese era el problema a que ni don Manuel sabía dar solución. Estaba seguro de que Aurora quería a Francisco con todas las fuerzas de su alma, de que no hubiera podido vivir sin él, pero era voluntariosa y había que domarla.

Volvió a llenar los vasos el viejo; tornaron a beber silenciosamente y quedaron cabizbajos y cavilosos. Don Manuel recorría en su memoria los cantares que sabía y que él tenía como la biblioteca en que se encierran todos los conocimientos humanos, especialmente los que se relacionan con el problema difícil del amor. De pronto se dió una palmada en la frente, y su cara adquirió la expresión del que, en un grave aprieto, acaba de encontrar una idea salvadora.

—¡Claro, hombre, claro! — murmuró.— Eso es, y naa más que eso. ¡Si paese hecho de encargo...!

Después agregó:

—Oye, Francisco: en mi tierra cantan una copla, que es más verdá que er sol y que dice:

Si quieres que te idolatre
la niña de tus anhelos,
dale un poco de cariño
y otro poquito de celos.

Y habló el viejo como inspirado de lo que convenía hacer.

—Si estuviéramos en mi pueblo habría bastante con templar la guitarra, puntear una granaína o una rondeña, y que, en lugar de cantar eso de que *Aurora te ha echao al abandono*, con lo que ella se ríe de lo tonto que eres, te arrancases por too lo alto:

Me dicen que no me quieres,
no me da pena mardita;
que la mancha de la mora
con otra verde se quita.

y añadieses:

No pienses que yo te quiero
porque te miro a la cara,
¡Cuántos irán a la feria
pa ver y no comprar nada!

otra cosa sería. Ya verías tú lo que es una borrega mansa. Pero con eso de becerrear

¡Ay, Aurora, si te amo
todavía!

lo echas too a perder, y la niña se pone orgullosa, porque ve que no sabes más que suspirar por ella, y se ríe, de gusto no más.

Ya que no se podía recurrir al cantar vibrante y guasón, había que buscar otro medio, y don Manuel, que contaba con una imaginación vivaz, rica en recursos, dió con él. ¿No iba Aurora todos los domingos al cine con su madre? ¿No le había hecho allí, en el mismo cine, que era la única distracción de las fiestas, un nuevo desaire? Pues lo mejor era que no le encontrara triste, y el domingo se presentase en la función, bromeando con las demás muchachas del pueblo, riendo y con cara de hombre feliz.



Pero con eso de becerrear
¡Ay, Aurora, si te amo
todavía!

—¿Pero con quién he de hablar?

—Ya lo arreglaremos eso pa el domingo. Ahora vamos a la cama, que el día viene luego más que de prisa. ¡Ya sufrirá la niña si te quiere! Y si no, fuera penas y tal día hizo un año.

Y contento se alejó don Manuel, frotándose las manos, como quien acaba de conseguir un gran bien, pensando que en la vida todo tiene arreglo, si hay cabeza bastante y un par de cantares para iluminarla:

que la mancha de la mora
con otra verde se quita.

II

En la puerta del cine esperaba Francisco, cuando llegó don Manuel acompañado de su sobrina Amparo, que era moza garrida y gentil, capaz de causar envidia a la más guapa.

—Aquí la tienes—dijo el viejo;—es una hija de mi hermana, que vive en Pacheco; te puées jartar de decirle hermosa y no habrás dicho lo bonita que es.

—Andese con cuidado — dijo ella, — no vaya a enamorarse de mí; porque tengo un novio más guapo que usted, y yo no he venido al mundo para consolar a niños llorones.

Francisco se echó a reir; no por la gracia que le hiciese lo dicho por Amparo, sino porque vió que se acercaba Aurora con algunas amigas.

La tarde que pasó la muchacha, viendo a Francisco sonriente y obsequioso al lado de Amparo, fué terrible. Aurora no se resignaba a perderle, no podía resignarse. En aquella larga tarde comprendió que Francisco era la mitad de su alma, su vida entera. Intenciones tuvo de abofetear a la que se lo entretenía. Luchó consigo misma, durante la función, de una manera desesperada, y al fin se acercó a la pareja cuando salían. Y, pálida y nerviosa, temblándole los labios emblanquecidos por el coraje, sintiendo que los celos rugían en su corazón, y haciendo un gran esfuerzo, habló:

—Francisco: me dijo mi madre que fueras esta noche a la hora de siempre, que tiene que hablarte.

—Pues dile que tengo que cenar con don Manuel y su sobrina, y que después iré.

La cena debió ser ligerísima, porque Francisco llegó muy pronto a casa de Aurora, de la que salió ya tarde, frotándose las manos alegre y feliz, diciendo:

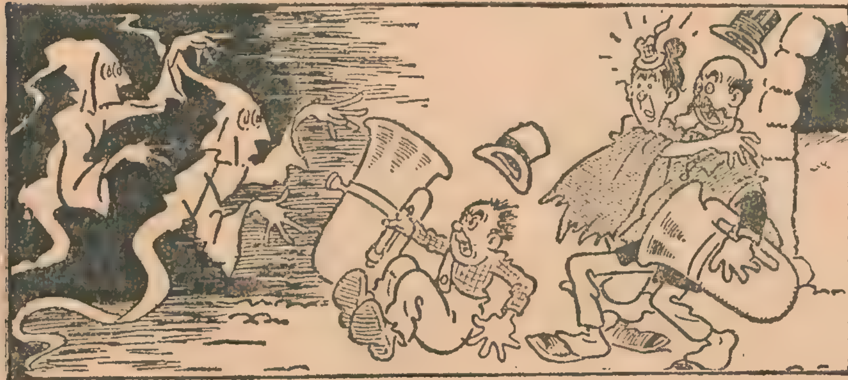
—Este don Manuel sabe más que Salomón. Aurora va a estar más mansa que una oveja. ¡Poco miedo que le ha tomado a la sobrina del viejo!... Aunque, pensándolo bien, hay para tenérselo... porque... ¡cuidado si es bonita!

Rafael RUIZ LÓPEZ.

EL CASTILLO ENCANTADO



"¡Rápido, metámonos en este castillo en ruinas!", dijo don Bartolo a su familia, al ver que dos tipos sospechosos venían con manifiestamente malas intenciones hacia ellos.



No bien entraron en el castillo, se les heló la sangre en las venas, pues vieron dos ánimas en pena que se dirigían hacia ellos. "Soy el espíritu de don Juan de Garay", dijo uno; "y yo el de Cristóforo Colón", agregó el otro.



"Bueno, vengan aquí, que los necesito", gritó resuelto don Bartolo, y ahí no más agarró a Colón y a don Juan de Garay, que en vano chillaban: "¡Salgan de aquí, intrusos caraduras!"



Y sin más ni más, los ilustres espíritus fueron introducidos en sendos bajos. Ya era tiempo, pues en ese momento llegaban los bandidos a la entrada del castillo encantado.



"Soplá con todas tus fuerzas", ordenó don Bartolo a su hijo, y allá salieron de los instrumentos los espíritus, que se precipitaron sobre los bandidos. Al ver aquello, los facinerosos huyeron espantados gritando: "Araca, que es mandinga!" Y así se salvaron don Bartolo y su familia.

Argentino es también el nombre de un pez común en los mares de Italia y España.

Las más fuertes y formidables fuerzas están fundadas en el amor del pueblo.— *Séneca.*

ROSARIO



Damas que concurrieron al te danzante del Círculo Italiano, organizado por las damas de beneficencia.

Asamblea de maestros celebrada en el local de la sociedad Unión del Magisterio, para tratar asuntos del gremio. Fot. Martín.

MATCH DE FOOT-BALL EN ASUNCION



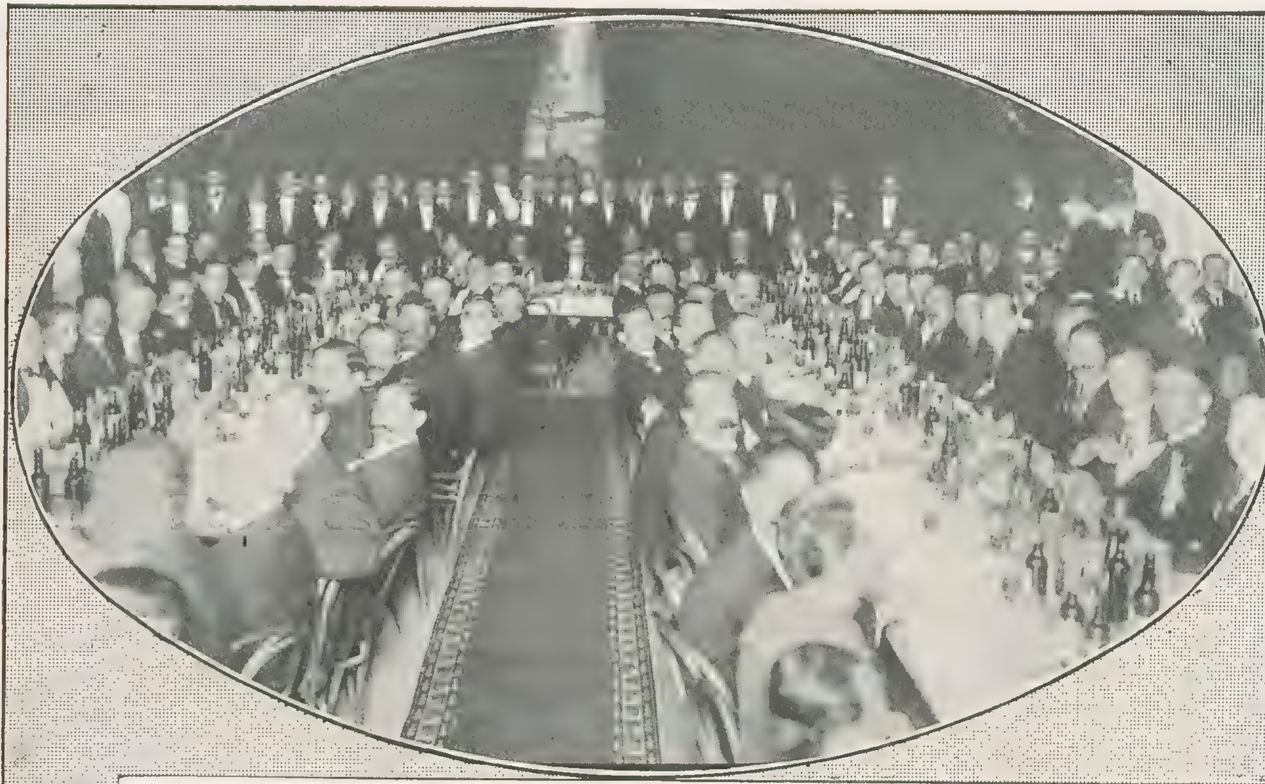
Dos lances interesantes en el match de foot-ball jugado en Asunción entre los teams Universal (Uruguayos) y Combinados (Paraguayos). Fot. Recarde.

EL ULTIMO GOLPE DE ESTADO EN BERLIN



Las tropas revolucionarias, que respondían al doctor Kapp, desfilando por las calles de Berlín, con el pabellón imperial desplegado.

SANTIAGO DEL ESTERO



Banquete efectuado en la sala del teatro 25 de Mayo, en honor del nuevo gobernador doctor Manuel C. Cáceres

EUROPEAS



Doctor Olshausen, nuevo embajador alemán, nombrado para la Argentina.



Contralmirante Von Horthy, actual jefe del gobierno húngaro



El famoso boxeador Georges Carpentier, con su esposa



La localidad de Brunswick, cerca de Nueva York, inundada



Monumento erigido en Londres, a la memoria de miss Edith Cavell

LA HEROICIDAD DE COMER



CAPITAL FEDERAL



Grandiosa manifestación de protesta, realizada por el pueblo porteño, contra los envenenadores públicos

CHILE



Demostración del partido balmacedista, festejando la constitución de la nueva mesa directiva de esa institución política

ECOS DE LA GUERRA EUROPEA



Una de las calles en ruinas, de Vitrimont, en Francia



La misma calle de Vitrimont, reconstruida con fondos norteamericanos

ROSARIO. — DECOMISO DE ALIMENTOS EN MAL ESTADO



Mercaderías decomisadas en el Mercado Central por la inspección veterinaria



Canastos con carne en mal estado expuesta a la venta y confiscada por orden de los inspectores municipales

ROSARIO. — HOMENAJE AL Dr. COUSSIRAT



Acto de la entrega de un mueble con una colección de obras escogidas, a la Biblioteca Argentina, en memoria y como homenaje al Dr. Coussirat.

ROSARIO. — PARTIDO DE FOOT-BALL



Team del N. Old-Boys, que disputó la "Copa Vila" a Central Córdoba



Team del Central Córdoba, contendiente del N. Old Boys, en el partido por la "Copa Vila"

Fots. Martín.



Una escena de "La propia obra", comedia del Dr. Iglesias Paz, estrenada en el teatro Apolo

Historia de un amor como hay muchos

(A la semana).

"Estimado Arturo:

"¿Es cierto todo lo que me dice en su carta? No, no lo puedo creer. Me parece que es imposible que en tan poco tiempo sienta por mí todo eso que dice. Así son todos los hombres: primero dicen que aman, que adoran, que idolatran, después... después ¡quién sabe!

"Mientras no tenga pruebas de cuáles son sus intenciones para conmigo, no puedo contestarle a eso que me pregunta. Ya sabe, de seis a siete, todas las tardes, en el mismo sitio. No sigo, porque viene mi mamá y puede encontrarme. Adiós."

(Ella dice: creo que con este hombre voy a ser feliz.)

(Al mes).

"Adorado Arturo:

"Cada día que pasa te amo más, amor mío. Sufro lo indecible no recibiendo cartas tuyas a todas horas, no oyendo tu voz por teléfono en todos los momentos, no viéndote a ti a cada instante.

"Arturito: ¿me quieres mucho? Seguramente, no tanto como yo a ti. ¡Qué monada tu regalito! Lo llevaré conmigo toda la vida. Júrame, Tito, que no me olvidarás jamás. Yo no sé si serán aprensiones mías, pero me parece que tu amor no es tan grande como el mío. ¿Será cierto? Contéstame.

"Desde ayer estoy un poco pálida. Temo que mamita se entere de que algo me pasa. Arturito, amor mío, hasta luego ¿sí? Te amo con locura."

(Ella dice: ¡Ah, soy la mujer más feliz del mundo!)

(A los dos meses).

"Tito:

"Desde ayer espero carta tuya con impaciencia. ¿Por qué no me escribes? Es necesario, queridito, que hoy mismo vengas a hablar con mis papás como tantas veces me lo prometiste. Esto no puede seguir más así, pues es para mí una situación horrible. Mamá sospecha. Arturo: si me amas, si me quieres de corazón como me jurabas hace un mes con lágrimas en los ojos, no faltes hoy mismo. Considera, amor mío, que peligra mi honor y el de mi familia. Vas a venir ¿no? Hasta luego. Te quiero siempre."

(Ella piensa: ¿Seré feliz con este hombre?)

(A los tres meses.)

"Arturo:

"No puedo en ninguna forma creer que eso viaje fuese tan urgente como dices. Cuando se ama no hay nada en el mundo que esté por encima del amor. Desgraciadamente veo que tu cariño ha



dejado de ser lo que era no obstante que te empeñas en demostrarme lo contrario en tus cartas. ¡Ah, si supieras las lágrimas que este amor me está costando!

"Recién hoy me levanto de mi convalecencia. Te esperamos hoy. ¿Vendrás? No dudo de que sí."

(Ella no dice nada; medita en silencio.)

(A los cuatro meses.)

"Señor Arturo N.:

"Su proceder incorrecto no es de caballeros. Es usted indigno de que se le mire a la cara. Maldigo la hora en que lo conocí. Usted es un mónstruo, un infame, un canalla."

(Ella ni dice nada ni medita: llora.)

Antonn ANDALLA.

LA MUSA POPULAR

Voz de conciencia

Hay momentos que vuelco mi ambrosía
sobre el cáliz divino de una rosa,
y es entonces que siento misteriosa
voz apagada que musita fría.

Y la siento gemir como en el día
que mi pasión infame y borrascosa
deshojó sin piedad una olorosa
flor que olvidada en un vergel nacía.

"Has de purgar un día tu delito,
cuando tu corazón quede marchito,
después que sufras el más cruel tormento".

Mientras así me dicta la conciencia
su irrevocable y tétrica sentencia,
ruge y me espanta estrepitoso el viento!...

CARLOS A. BARRY.

Las catorce rosas

Era el jardín aquel, según una leyenda,
el lugar de las citas de las hadas y gno-
[mos,
las flores más exóticas bordeaban la senda
bajo el beso apacible de los suaves aromos.

Pero todos se hastiaban de esa extraña
[fragancia,
de los raros colores de las flores aquellas,
mas un hada pequeña tuvo la extravagan-
[cia.
de enterrar un deseo, bajo el manto de
[estrellas...

Y brotó un arbustillo flexible y con espi-
[nas.
(producto del deseo). La planta floreció
catorce rosas blancas, espléndidas, divinas,

que todos admiraron. Pero al atardecer,
cuando al postrer capullo la brisa deshojó,
termina la leyenda, se convirtió en mujer!

SAMUEL E. DE MADRID.

Altivo

La angustia delirante del pasado,
en la bruma de un sueño se perdió,
el olvido silente la ha abrazado
y en silencio en sus brazos se durmió.

La ingrata realidad se ha desnudado,
y sincera a mis ojos se mostró...
Y mi orgullo al sentirse fustigado
con su fusta a tu orgullo fustigó.

Tan sólo vanidad tu idiosincrasia
pretendió disfrazar tu aristocracia
con el velo vulgar del interés...

Y las leyes sarcásticas del sino
truncaron tu diabólico camino,
y rendida postráronte a mis pies.

OBDULIO LAVEZZOLO.

Plegaria

Por el mal que nos hacen y que hacemos
levanto el pensamiento en oración,
por la gota de acíbar que vertemos
por la espina que hiere una ilusión.

¡Permite tú que nunca en el camino,
nunca ya, la simiente del dolor,
deba arrojar en aras del destino
mi mano, por mi dicha y por tu amor!

Somos niños, Señor, cuando jugamos
con la fe, con la paz, con la ternura.
¡Ten piedad por lo mucho que arriesga-
[mos!

Pon en nuestras heridas tu dulzura,
y por cada pesar que reparamos
evítanos un poco de amargura.

MERCEDES DANTAS LACOMBE.

Mi madre

Mi madre es la reliquia del templo de mi
[vida,
a la que rindo culto con férvida pasión.
Ella es mi musa toda, ella es la que me
[inspira.
Mi madre es la reliquia del templo de mi
[vida.
¡Oh, viejecita mía!, tuyo es mi corazón.

Mi madre es el espejo donde se ve mi
[alma,
para matar mis penas o amortiguar mi
[mal.
Sus ojos cariñosos devuélvenme la calma.
Mi madre es espejo donde se ve mi alma.
¡Oh, viejecita mía!, más no te puedo amar.
Mi madre, sí, mi madre es todo lo que
[quiero
en este mundo infame, donde es todo fic-
[ción.
Tan sólo su cariño fué para mí sincero.
Mi madre, sí, mi madre es todo lo que
[quiero.
¡Oh, viejecita mía!, ¿vivo en tu corazón?

JUAN ARNALDO FRIGUEROS.

Tardes criollas

Bajo la paz del alero
de estos ranchos argentinos,
siento los soplos divinos
del alígero pampero.

Y con jovial aparcero
vuelan, cual mágicos trinos,
los recuerdos peregrinos
y ardorosos, que venero.

Y bajo la paz tranquila,
mientras regala la esquila
divinamente su son,

nuestra diestra ya desgarra
de la mágica guitarra
la feliz lamentación!...

OSCAR ALBERTO IBAR.

La página de las curiosidades

La población de Rusia aumenta a razón de un millón por año. Por lo tanto, ya han nacido en Rusia dos millones y medio o tres de bolseviques.

35 metros de largo tenía una piel de serpiente enviada a Roma en la antigüedad.

La primera prensa hidráulica fué construída en 1796 por el ingeniero inglés Bramah.

Más de 3 millones de kilogramos de alcanfor se cosechan anualmente en la isla de Formosa.

Las ninfas, deidades de la mitología griega, habitaban los montes, bosques, praderas y ríos de la tierra. Poseían el don de proveer a la formación de la savia que fecunda toda vegetación. Según la Ilíada, eran hijas de Júpiter.

La concha o caracol no tiene entre los moluscos tanta importancia como se le atribuyó en un tiempo. Especies de una misma familia, y, por lo tanto, muy afines, como las babosas y caracoles de tierra, se diferencian por la existencia o falta de ese órgano.

Cuando en el Tibet muere un lama o sacerdote, creman su cadáver, y con algunas de las cenizas forman figurillas que representan varios espíritus. Para ello mezclan las cenizas con arcilla, obteniendo una pasta fácil de modelar.

Un gigantesco reloj de arena, que es el mayor de su clase en el mundo, existe en Milwankee (Wisconsin, EE. UU.). Contiene cien libras de arena.

Los caracoles crudos y hervidos se han recomendado como pectorales, y, especialmente, para combatir la tisis.

En las islas Galápagos, en el Pacífico, se encuentran tortugas gigantescas que tienen trescientos o cuatrocientos años de edad.

Cuando se hacen chocar dos piedras dentro del agua, en un río, se oye distintamente desde la orilla el ruido que producen.

El resultado de la multiplicación del número 3, o de un multiplo suyo, por 37, es curioso, por cuanto su producto está siempre compuesto por cifras iguales: $37 \times 3 = 111$; $37 \times 6 = 222$; $37 \times 9 = 333$; $37 \times 12 = 444$; $37 \times 15 = 555$; $37 \times 18 = 666$. Y así hasta 27 inclusive: $37 \times 27 = 999$.

En 1619 España sólo contaba seis millones de habitantes. Esto explica una impresión que se recibe leyendo el ''Quijote''.

E ruido peculiar que se escucha junto a los postes del telégrafo es un fenómeno que no está bien explicado todavía. Sábese que no lo produce el viento, pues el ruido suele oirse también cuando la calma atmosférica es perfecta. Lo más probable es que dicho sonido tenga origen en los cambios de temperatura, que ocasionan la dilatación o contracción de los alambres.

Los arqueólogos descubrieron en la antigua ciudad de Susa, en Persia, un grueso pedrusco de diorita, en el que está grabado el código más antiguo del mundo, cinco siglos anterior al de Moisés y mil años al chino. Reglamenta especialmente las relaciones del médico con el enfermo, y hace mención del punzón de bronce, estableciendo salarios por operaciones que se practiquen en los ojos y distinguiendo al hombre noble y al esclavo. Las penas impuestas a los médicos difieren, pues si se trata de esclavos, pagan su precio; si de hombres libres o nobles, se les cortan las manos o se les sentencia a muerte.

En Storbech, Austria, se comienza a aprender el juego del ajedrez desde la edad de cinco años en todas las escuelas.

Sobre cada millar de habitantes hay en Londres 28 mendigos.

Las notas musicales fueron inventadas el año 1070.

En Berlín los cocheros de los médicos llevan, invariablemente, el sombrero blanco: de esta manera se reconoce fácilmente el carruaje de un doctor en caso de necesidad.

La costumbre de numerar el calzado, según su diferente tamaño, es de origen chino, y no fué introducida en Occidente hasta épocas muy modernas. En China, la numeración de botas y zapatos cuentan algunos siglos de existencia, y se inventó tomando como patrón la longitud de un grano de cebada.

Los chinos, gente observadora si la hay, notaron que de todos los cereales, la cebada es la que, una vez seca, ofrece mayor uniformidad de tamaño; de aquí que fuese éste el gano escogido para tan importante fin.

La mayor calavera del mundo es, probablemente, una que se conserva en el Museo de Historia Natural de Marsella. Mide treinta centímetros, bien cumplidos, de longitud, y su circunferencia es de cerca de un metro. Tan soberbio cráneo perteneció a un hombre llamado Borghini, nacido en Marsella.

La cara de la mujer es siempre mucho más perfecta del lado izquierdo que del derecho. Para convencerse de la diferencia que entre uno y otro existe, retrátese la incrédula exponiendo al implacable objetivo primero un perfil y luego el otro.

Balzac, el gran novelista, era un apasionado del café y se lo preparaba él mismo.

León Gozlan, amigo del maestro, publicó la receta en su libro ''Balzac en pantoufles''.

''El café—escribía M. Gozlan—se componía de tres clases de grano diferentes: borbón, martinica y moka. El borbón lo compraba en la calle de Mont-Blanc; el martinica, en la calle Vieilles Andriettes, en casa de un tendero de comestibles que lo tenía legítimo, y el moka, en el faubourg St. Germain, en otra tienda que ya no recuerdo aunque acompañé a Balzac una o dos veces en sus viajes en busca de buen café''.

En Boston hay más de 250.000 personas que se alimentan exclusivamente con legumbres y nueces. Visten siempre de blanco, no prueban la leche, pasan media hora cada día en meditación y, de esa manera, esperan vivir mil años.

Solamente la Siberia tiene una novena parte de la superficie terrestre del globo. Dentro de sus límites podrían encerrarse los Estados Unidos, la Gran Bretaña y toda la Europa, exceptuando la Rusia.

Un campesino octogenario de Holt (Inglaterra) aprendió a leer y a escribir, aprovechando una temporada que estuvo enfermo y no pudo dedicarse a sus trabajos campestres.

La primera piedra del Casino de Monte Carlo fué colocada en 1858.

En Paceirao (Portugal) está el mayor viñedo del mundo: tiene una superficie de 4.000 hectáreas, midiendo 8 kilómetros de largo por 5 de ancho, y existiendo en él más de 12.000.000 de cepas.

El baile influye marcadamente en los matrimonios. Según una estadística, en Alemania, de cada cien casamientos, resulta que 97 veces el marido conoció a su mujer en un baile; en Francia, 83, y en Inglaterra, 65.

El señor Thomas Shaughnessy, presidente de la compañía del Ferrocarril Canadian Pacific, es el hombre que está al frente de la compañía más poderosa del mundo; la compañía de ferrocarril mencionada posee la enormidad de 13.000 millas de líneas, 5 flotas de vapores que surcan los dos océanos y bajo sus órdenes 74.000 personas sobre tres continentes. Además de lo mencionado, sir Thomas dirige personalmente la explotación de diversas minas que él posee, como también una pequeña propiedad que tiene en el Canadá y cuyo perímetro es de 12 millones de acres. Sir Shaughnessy es persona poco simpática a primera vista, interesando tan sólo cuando se conversa un rato con él; su vida entera está dedicada a sus negocios, y no conoce otra distracción ni afecto que sus asuntos comerciales.

Las perlas negras son las que tienen más valor, a éstas siguen las rosadas, después las blancas y las de menor valor son las amarillas; la perla ha triplicado su valor en los últimos diez años.

Se calcula que si se aprovechara toda la cosecha de nueces que produce el globo terráqueo, todos los habitantes de la tierra tendrían alimento suficiente durante un año; en el Brasil solamente se desperdician anualmente, por falta de recolección, varias toneladas de nueces.

(Sigue en la otra página)

El Arte de ser Bonita

Por Mlle. Alice Delysia.

* * *

La naturaleza hace nuevos cutis

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida, que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado de arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos o polvos, un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera ordinaria mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada—que se puede adquirir en cualquier farmacia—se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere usted poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento

* * *

Un maravilloso shampoo

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente". "Yo le encargo el stallax a mi boticario—dice esta señorita—y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de veinticinco a treinta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina." "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mí misma el efecto del plan."

* * *

Para extirpar rápidamente las arrugas de la cara

El más seguro y rápido modo de extirpar arrugas de toda clase, desde las más insignificantes líneas hasta los verdaderos surcos, consiste en el empleo de la jalea de parsidium universalmente conocida. Un poco de este maravilloso producto extendido por todo el rostro y cuello, produce en el acto el estiramiento del cutis, cuyas arrugas directamente atacadas desaparecen como por encanto, como también la flojedad de las mejillas. Por una pequeña suma se puede obtener un poco de parsidium en cualquier farmacia, con la seguridad de que su eficaz y rápido resultado sorprenderá aún a las mujeres más escépticas.

En el Africa meridional es más caro el carbón que en cualquier otra parte del mundo, y donde menos cuesta es en China.

6.130 grados de calor. Esta es la cifra admitida por los astrónomos para la temperatura del interior del sol. Es bastante.

Se han contado de 50 a 60 millones de estrellas hasta la magnitud décimaséptima.

Uno a pie o tres en bicicleta, pues la misma energía se gasta en andar un kilómetro a pie que tres en bicicleta.

Cuatro semanas sin comer es mucho ayuno. Sin embargo, se mencionan casos de perros que ayunaron tanto tiempo, si bien por razones de fuerza mayor.

Asia es el continente más extenso. Tiene 44.309.800 kilómetros cuadrados. Después viene América, con 42.106.000. Después Africa, con 29.830.200. Después Europa, con 9.913.400. Después Australia y Oceanía, con 8.962.500.

El aspecto nacarado de las conchas de los moluscos es debido a la disposición de las láminas que las forman, que en vez de estar íntimamente unidas unas a otras, dejan un pequeño intervalo, lleno de aire atmosférico.

Las lechuzas no pueden mover los ojos.

Wáshington fué agrimensor en su primera juventud. "Te doy dos años de plazo para que aprendas bien la geometría, y luego te tomaré a mi servicio para que hagas la mensura de mis tierras", le dijo una vez un propietario, cuando él era todavía un muchacho. Wáshington aceptó, y a los 17 años era agrimensor.

En Kandy (Ceylan) se adora un colmillo que tiene dos pulgadas de largo. Pasa por haber sido de Buda, pero no es un colmillo humano.

Los Gobelins o Gobelinos eran una familia originaria de Reims que en el siglo XV establecieron en París una tapicería, origen de la célebre manufactura que lleva su nombre.

Un descomunal molusco que se encuentra en las costas de China y Filipinas pesa 200 kilogramos, y la sola concha 85. Hipopus maculatus se llama ese molusco.

27.000 siglos es alguna cosa. Hace varios años, fué encontrado en Arizona (Estados Unidos), un huevo petrificado, perteneciente a una especie acuática, al que los geólogos atribuyen esa respetable edad.

Cuando un sacerdote chino quebranta sus votos, lo pasean completamente desnudo por las calles, con la piel del cuello agujereada y una cadena pasada por esos ojales.

Júpiter es el más grande de los planetas conocidos. Es 1431 veces más grande que la Tierra, y gira sobre sí mismo con una velocidad extraordinaria (menos de seis horas).

Las lombrices ingieren grandes cantidades de tierra que contiene grandes cantidades de substancias orgánicas en descomposición.

Un buey con doce sanguijuelas en la cavidad bucal, cinco en el reborde anterior de la epiglotis, cuatro en los ventrículos de la laringe y seis entre los anillos cuarto y quinto de la traquearteria. Este caso se dió una vez en Argelia.

271 millones de católicos, 177 de protestantes, 123 de católicos ortodoxos, 246 de mahometanos, 13 de israelitas, 239 de hindúes, 430 de budistas y 190 de paganos. Tal es la división de las religiones. Todos los primeros, hasta los israelitas, forman 831 millones, y creen en un solo Dios. Los segundos (859 millones) creen en más de uno.

Durante el pontificado de San Dámaso se celebró el matrimonio de dos ancianos de los cuales el novio había sido casado ya veinte veces, y la novia, veintidós.

Europa es el continente más poblado, con 47 habitantes por kilómetro cuadrado. Después viene Asia, con 20 por kilómetro cuadrado. Después Africa y América, con 4,6 cada una. Después Australia y Oceanía, con menos de uno. Pero en números absolutos, el más poblado es Asia, con 872.522.000 habitantes, contra 464.681.000 de Europa, 195.863.000 de América, 142.751.000 de Africa y 15.934.000 de Australia y Oceanía.

El último emperador coronado por el papa fué Carlos V. Sin embargo, Carlos V le hizo después la guerra al papa.

Los tres cuerpos que predominan en nuestro globo terráqueo: el hierro, el silicio y el oxígeno, son los que también se encuentran más abundantemente en los meteoritos.

El músculo triquinado del cerdo tiene numerosos granos pequeños, amarillentos, siendo la masa algo comparable a la superficie de una frutilla.

Hay en las tierras del Polo una gran cuenca carbonífera de más de mil kilómetros de largo. Es uno de los mayores depósitos de hulla que se conocen. El descubrimiento fué hecho por el explorador Scott.

Refiere Plinio que antes de Cleopatra, de quien se sabe que bebía perlas disueltas, un rico histrión llamado Clodio probó el sabor de las perlas y le parecieron excelentes, por lo cual hizo servirlas a sus convidados. Se cree que las tomaría disueltas en vinagre.

LA CARESTÍA DEL PAN

El artículo podría venderse a los precios máximos de 35 y 28 centavos

Suponemos que las autoridades municipales y nacionales no se habrán hecho las desentendidas ante el nuevo encarecimiento del pan, pues cualquiera que sea un fundamento legítimo que quiera atribuírsele, el precio anterior era ya exorbitante y el aumento es desproporcionado; y aunque no ocurriese ni una ni otra cosa, siempre sería menester colocar el pan al alcance de todos los bolsillos.

Hagamos notar primeramente, porque es bueno no echar nada en saco roto, que tanto el encarecimiento del trigo como el del pan, no se explican por ningún aumento de salario ni por ninguna disminución de horario de los obreros panaderos ni de los obreros del campo. Algunas veces los fabricantes y comerciantes encuentran en cualquier ventaja concedida a los obreros plausible pretexto para aumentar los precios, — haciéndolo, por lo demás, desproporcionadamente, — pero la regla general es que el constante encarecimiento de los precios de artículos y mercaderías nada tenga que ver, ni aun aparentemente, con las pequeñas e insuficientes conquistas del pueblo trabajador.

Todos saben lo que pasa con los alquileres, porque en este caso la comprobación de las cosas se encuentra al alcance de todos. Cuando el fisco aumenta los impuestos a la propiedad, los propietarios suben en seguida los alquileres, pero la suba jamás guarda ni siquiera lejana proporción con el aumento de los impuestos. Por cada cuatro o cinco pesos anuales que el fisco aumenta a los propietarios, ellos les aumentan cinco o diez pesos mensuales a los inquilinos. Pues bien, con todo es la misma cosa.

El encarecimiento del pan, cuando dice obedecer al aumento de los salarios, como cuando dice obedecer al aumento del precio del trigo, es siempre desproporcionado, pero desproporcionado en términos de que quizá no tenga idea el lector. En la República Argentina el pan ha sido caro aun en la época en que se vendía entre diez y veinte centavos. En la República Argentina el negocio de la panificación es desde hace muchos años lo que se llama un "negotium".

No es cierto, es completamente inexacto, que el precio del pan deba aumentar proporcionalmente al precio del trigo, porque la harina es solamente uno de los factores del costo de producción del pan. Si estando el trigo a 10, el pan se vende a 20, esto no es una razón para que estando el trigo a 20 el pan se venda a 40. Lo sería a lo sumo para que se vendiese a 30, y cualquiera puede probar que tampoco para tanto.

Si fuese cierto que estando el trigo a 20 el pan se debe vender a 40, puesto que antes, estando a 10, se vendía a 20, sucedería que, si el trigo estuviese a un centavo, el pan tendría que estar a dos. Y esto sería la ruina de los panaderos, porque entonces la diferencia entre los precios del trigo y del pan (un centavo) no alcanzaría a cubrir los gastos de la fabricación y el comercio de pan (salarios, alquileres, etc.) los cuales no disminuyen necesariamente porque el trigo baje, ni necesariamente aumentan, porque el trigo suba.

Pero habíamos insinuado antes otra cosa. Decíamos que si estando el trigo a 10 el pan valiese 20, el pan se debería vender a lo sumo a 30 cuando el trigo estuviese a 20, pero que tampoco era para tanto. Vamos a explicarnos.

Los panaderos ponen el precio del kilogramo de pan en relación al precio del kilogramo de harina. Pero ellos no nos dan un kilogramo de harina en cada kilogramo de pan. A veces el peso del agua añadida es de 300 gramos por kilogramo de pan. A veces es menos, pero como tampoco nos suelen dar el peso justo, resulta que por término medio cada kilogramo nominal de pan no contiene sino 700 gramos de harina.

Supongamos el pan a 20. Pero cuando los panaderos ponen el pan a este precio, quiere decir que el kilogramo de harina panificada y puesta en manos del consumidor valdría 0,20. Y con el kilogramo de harina panificada salen un kilogramo y 428 gramos nominales de pan. En tal caso, cuando el pan está a 20 y se supone que ese precio no sería exagerado para el kilogramo de harina panificada, sucede que el precio justo del kilogramo nominal de pan sería de 14 centavos. Los panaderos, pues, se nos llevan seis centavos por arte de prestidigitación, cobrándonos por mil gramos nominales el valor de 1428 gramos. Quiere decir entonces que nos cobran el precio justo más seis centavos: 14+6. Hagamos la concesión de que esto sea justo, es decir, que los panaderos deban cobrar el precio justo más seis centavos. Y supongamos ahora que por haber subido 10 centavos el trigo, deba el pan subir de 20 a 30. Este precio sería el de 1428 gramos nominales de pan. El precio de los mil gramos nominales sale entonces a 21. Agregando a esto aquel misterioso recargo de seis centavos, salen 27 centavos, que no 30.

Las cosas se explican de este modo: cuanto más caro se pone el pan, más caro nos cobra el panadero los 300 gramos de agua y de grupo—permítasenos el vocablo—que nos pone en el kilogramo de pan. Suponiendo que estando el pan a cero veinte eso fuese compensación de alguna cosa, es verdad al menos lo siguiente: el precio de 300 gramos de agua y de lo otro no puede subir, porque al panadero le cuesta lo mismo que antes.

Las autoridades deberían atacar por todas partes la cuestión del precio del pan, de modo que también deberían requisar a precios moderados entre los propietarios de las más grandes existencias, las cantidades de trigo y harina requeridos por el consumo local. Pero de todos modos los panaderos imponen hoy precios exorbitantes, en vista de los cuales es necesario recordar que en cada kilogramo de pan ellos no nos dan sino 700 gramos de harina panificada. Pues bien, al precio que ellos ponen el kilogramo nominal de pan, el kilogramo real, los 700 gramos de harina panificada, no valen sino 35 centavos si es de primera, y 28 si es de segunda. Porque cuando los mil gramos de trigo están a 25, los 700 gramos no están más que a 17.

Maese PALA.

Jabón líquido

En estos tiempos en que todo está caro, todo aquello que nos proporcione alguna economía conviene estudiarlo y adaptarlo.

El jabón, como consecuencia de la subida del aceite ha subido considerablemente, alza que en ciertos países, en Francia, por ejemplo, es grandísima y ha buscado la manera de economizar, en lo posible, este artículo de primera necesidad, y lo han logrado empleando jabón líquido en lugar de sólido y no usando sino lo exactamente necesario. Para ello ponen en una botella una solución saponífera, pero llevando en el corcho una plumita o un cuentagotas. Agitando el recipiente como se hace con un salero, se echa la solución en la ropa y se hace el lavado.

Se economiza de esta forma jabón y tiempo.

Es una vieja máxima entre los militares la siguiente: "Si tenéis boleta de alojamiento para una casa donde haya dos hermanas, el medio infalible de que la una os ame es cortejar a la otra".—*Balzac.*

Los potros más indómitos y feroces, son al fin los mejores caballos cuando están domados y adiestrados.—*Temístocles.*

CHARLA de ACTUALIDAD

—Buen día, ¿cómo le va,
misia Rosa?
—Bien, ¿y usté,
misia Pancha?
—Ya lo ve.
¿Qué anda haciendo por acá?
—Me alegro de verla buena,
pues vine al mercado, ¿no?,
por la cena.
—También yo
vengo de comprar la cena.
—Soy curiosa: ¿qué ha comprado?
—Alfalfa.
—Pero, ¿es posible?
—Si no hay otro comestible
que no se halle adulterado.
—¡La verdad! ¿Ha visto usté
qué escándalo?
—Es una cosa
que subleva, misia Rosa.
—¡Qué conciencias!
—Yo no sé
qué comer. Hoy el jamón
es de carne de potrillo,
y con polvo de ladrillo
se adultera el pimentón.
Hacen los huevos hilados
con las cerdas de un felpudo
ya viejo, y con el engrudo
la crema y los mantecados.
—¡Qué horror!
—Hay almacenero
que hace sal con vidrios rotos
y fabrica los porotos
con masilla de vidriero.
—¡Jesús!
—Los fideos finos
con piolín o ñandubay,
y hasta se asegura que hay
zapallos "adulterinos".
Hacen queso del calzado
con el forro y las plantillas,
y bacalao con astillas
de pino bien resinado.
—¿Resignado, dice usté?
—Con resina.
—¡Ah! ya comprendo.
—Y hay algunos que moliendo
pesuñas hacen café.
El aceite es puro nabo,
y en cuanto al clavo de olor,
es un clavo a lo mejor
que...
—Sí, un verdadero "clavo".
—El salame de Milán
lo hacen de pingos longevos,
y las masitas con huevos
de las gallinas de Adán.
—El atún, que sabe usté
que tiene la piel obscura,
¿a que usté no se figura
con qué lo hacen?
—¡Yo qué sé!
—Pues a los lomos de un gato
le ponen como pellejo
tela de un paraguas viejo,
lo meten en un zapato
para que tome la forma
y lo venden.
—¡No se explica!
Hoy todo se falsifica,
se adultera y se transforma.
—Mi esposo es aficionado
a la lengua, ¿sabe usté?
—¡No es zonzo!
—Pues le compré
una lengua en el mercado
muy barata, una pichincha.
Pues bien; se dió un atracón:
pero era de mancarrón
la lengua, y ahora relincha
mi esposo de una manera
que da miedo, misia Rosa;
¡es un caballo!
—Qué cosa
bárbara, ¿no?
—Si hoy cualquiera
se enriquece fabricando
manteca con vaselina,
azúcar con cal y harina...
y hasta se está adulterando,
yo no sé de qué manera,
dentro de la capital
toda el agua mineral
que venden como extranjera.
—Ya es bien raro que haya quien
hace atunes con paraguas,
¡pero mire que hacer aguas
artificiales también!
—Un hijo de misia Lola
ponía el grito en los cielos
porque comió caramelos
que estaban hechos con cola
de carpintero.
—¡No diga!
—¡Pero si lo he visto yo!
¡Como que se le pegó
la espalda con la barriga,
y debiendo ir con urgencia
al servicio militar,
le fué imposible evacuar
al pobre la diligencia.
—Un día, ¡lo que una ve!,
me dieron en el mercado
un pollo falsificado.
—¿De veras?
—Lo que oye usté.
Yo no he sabido jamás
qué es lo que aquello sería,
pero de pollo tenía
la cabeza nada más.
—¿Lo comió usté?
—¡Ni un bocado!
¡Tenía un olor más feo!
—Y ¿qué sería?
—Yo creo
que era un loro disecado.
—¡A mí me pone nerviosa
el ver que hay gente tan chancha!
Conque salud, misia Rosa.
—Hasta siempre, misia Pancha.

Por la transcripción.
J. M. SIERRA.

VAMOS A VER...

Boda deshecha

En estos tiempos en que tantas mujeres temen quedarse para vestir santos, una boda que se deshace es algo fatal y terrible.

Por eso Juanita está desesperada: sabe que los hombres se dan difícilmente a partido, y cuando había hecho el sacrificio de procurar pasar por mujer modesta y económica, poco dada a diversiones, durante un larguísimo año; cuando ya veía coronados sus esfuerzos, y se encontraba en la iglesia, ante el cura, vestida con un admirable traje blanco de desposada, tocada la graciosa cabeza con la corona de las vírgenes, he aquí que el diablo, que no descansa, tuvo a bien deshacer la boda.

¿Que cómo fué?

Pues de una manera bien sencilla.

Los invitados, alegres y satisfechos, rodeaban a los novios. La hora solemne se acercaba cuando entró en la iglesia el hermano de Juanita, que es uno de los hombres más gansos que hay bajo la capa del cielo, y que sin respetar el lugar ni el momento, gritó:

—¡Oh, hermana mía! Ahora sí que te puedo llamar suertuda. ¡Buena vida te espera! ¡Ya no se te puede escapar el otario!

Rió la gracia la concurrencia; pero, al ir a celebrar la ceremonia, el novio no aparecía por ninguna parte.

¡Había dejado a tiempo de ser otario!

Modista que lo entiende.—Vea, señora, esto sombrero le cae a usted maravillosamente; la hace más niña, y es de una elegancia suma.

—Todo lo que usted quiera; pero fíjese en que no armoniza con el color de mi pelo.

—Eso tiene un arreglo fácil.

—Hacer otro sombrero igual de otro color.

—Nada de eso, tiñéndose el pelo para que armonice con el sombrero.

Hospitalidad.—Un ciclista llegó a un pueblecito entrada la noche y llamó a la puerta de una casa, para rogar que le dieran posada.

Se abrió una ventana y preguntó una voz desde dentro:

—¿Quién es usted?

—Un viajero—repuso el ciclista.

—Pues siga viaje no más—contestó el de dentro cerrando la ventana.

PERPLEJIDAD



El pichicho al carnero.—¿Cómo haces para que no se te encoja tu ropa de lana?

Entre amigos.—¿Qué haría yo para prolongar la vida?

—Casarte, amigo; si no la prolongas, te parecerá más larga por lo menos.

Niño económico.—Noto, Ricardo,—dice el padre analizando el boletín de clasificaciones,—que cada vez son peores las notas de este año.

—Es que lo hago a propósito. Como me dijiste que si traía buenas notas me darías un peso, y no haces más que quejarte de la carestía de la vida, he querido que puedas hacer esa economía.

Preservativos y remedios infalibles. — Contra las enfermedades de la vid: Cortar de raiz las cepas.

—Contra el polvo: Meterse en el agua.

—Contra las enfermedades de la garganta: Ahorcarse.

—Para no tener frío: Calentarse.

POR ECONOMIA



—Pero, ¿qué haces, amigo? ¡A tu edad, andando con zancos! ¿Te has vuelto loco?

—¿Loco? Al contrario, amigo mío. Estoy economizando zapatos.

Al contrario.—¡Che, tengo un acreedor implacable que me persigue sin darse punto de reposo.

—Ya sé lo que es eso; comprendo que no lo puedas ver.

—Al contrario, hombre: el que no puede verme es él. ¡Buen cuidado tengo yo de ello!

¡Ya lo creo! — Dos andarines se detienen para ver pasar un tren y dice el uno al otro:

—Lo que es a ese no le ganamos a correr.

—Es verdad; pero por una apuesta, yo me atrevería a llegar al mismo tiempo que él a Tucumán.

—¡Echa tú! ¿Y cómo?

—Pues metiéndome dentro.

Buen orador.—Después de verificarse un entierro, el señor que lo presidiera en representación de la familia, espeta a los concurrentes el siguiente discurso:

—La familia, señores, agradece a ustedes esta prueba de afecto, y se considerará muy dichosa si se le presenta ocasión de ofrecer a cualquiera de ustedes análogas manifestaciones de simpatía.

Novio de buen humor.—La víspera de la boda la novia enseña a su futuro un sombrero nuevo y le pregunta:

—¿Te parece que me case con este sombrero?

—¿Con el sombrero o conmigo?—pregunta el novio.

Confidencial. — Hombre, ¿quieres decirme qué delito ha cometido el juez Rodríguez, para que le vapuleen de tal manera los periódicos y se haga en todos los círculos tan sañuda campaña contra él?

—El crimen de Rodríguez es haber fallado una causa con arreglo a justicia.

Del amor.—Señora—dice el galán entusiasmándose cada vez más.—No hay ojos más grandes que los de usted, ni pies más pequeños, ni pelo más largo, ni garganta más redonda.

—Me parece que es usted mejor medidor que enamorado.

Robado sereno.—Un señor está encerrado por la noche en su despacho, terminando un trabajo urgente que le obliga a trasnochar; su familia está de veraneo. De pronto nota ruido y ve que los ladrones han penetrado en su casa y le desvalijan.

Cuando observa que van a marcharse llevándoselo todo, sale tranquilamente y suplica:

—Señores ladrones, ¿quieren echar de paso esta carta al correo? Es para la compañía de seguros en la que estoy asegurado contra el robo.

Chalanada.—Un gitano, por uno de esos azares del destino se ve obligado a vender un gallo.

—Le aseguro—dice al comprador—que es el animal mejor del mundo; mucho mejor que el gallo de la pasión.

—Será como usted dice; pero no me conviene.

—¿Y se pué saber por qué?
—Porque es tuerto.
—Mire que es un animal gordo y sano.
—Sí, pero tuerto.
—Es verdad, ¿pero va usted a dedicar el gallo a bordar?

SINCERIDAD



Para probar a usted cuánto lamento ver su pena tan grande y tan sincera, la acompaño en su amargo sentimiento, y después... la acompaño donde quiera.

Dependiente galante.—Una señora entra en una tienda y pregunta a un dependiente que se las da de conquistador:

—¡Cuánto vale este par de guantes?
—Para usted... un beso.
—Muy bien; me los llevo, y dentro de un rato vendrá a pagárselos mi vieja cocinera.

Hombre de suerte.—Por fin he encontrado una cocinera que va a permanecer en casa bastante tiempo.

—¿Y en qué lo conoces?
—En dos cosas: en que guisa muy mal y en que me la ha recomendado mucho el vigilante de la esquina.

FALTA DE LOGICA



—Lo oigo y no lo creo. ¿Cómo es posible que se haya muerto Felipe, si hace cinco días me dijo que había asegurado la vida? Todo lo que ocurre en estos tiempos está indudablemente contra la lógica.

Entre duelistas.—Entonces el asunto lo toma usted tan en serio.

—Sí, señor; tan en serio que es necesario que uno de los dos quede en el campo del honor.

—¡Encantado, señor! Pues, se queda usted, que lo que es yo, me voy.



—¿Cómo se atrevió a robar en Flores las siete arrobas de plomo, para luego llevarlas a vender a la Boca?
—Lo hice en un momento de debilidad.

Matemáticas caseras.—Entre suegra y yerno se entabla el siguiente diálogo:

—¿A qué hora volvió usted anoche?
—A las ocho por tres menos cuatro, dividido por cinco—contesta el yerno en tono de broma.

—¡Sí!—dice la suegra con fría cachaza.—Pues como eso se repita me obligará usted a que multiplique el palo de la escoba por el del cepillo de limpiar el suelo y a que se los divida en la cabeza.

Razón convincente.—Tú que eres tan elegante, ¿por qué vas con ese saco tan descolorido? Por unos pesos te lo volvería el sastre.

—No puede ser.

—¿Porque te faltan los pesos?
—No; por la sencilla razón de que las telas no tienen dos derechos y dos reveses.

Niño económico.—¡Mira, papá, qué suerte! Me he encontrado una herradura por la calle. Esto nos supondrá una economía.

—¿Una economía?
—Sí, porque tú ahora debes comprar un caballo y así podemos utilizar la herradura.

ANASTASIO Y GUILLERMO TELL



"¡La bolsa o la mondonguera!" Anastasio optó por entregar la bolsa al bandido que en tan grosera forma le planteara el dilema del "ser o no ser".



Esto ocurría en una región apartada del mundo civilizado, donde nuestro amigo había sentado sus reales en busca de fortuna. Pero no divaguemos. El bandido, no conforme con haberle caloteado la menega...



...lo sujetó a un árbol, colocóle una manzana sobre la testa y quiso repetir la hazaña de Guillermo Tell. Sólo que en lugar de ballesta, hizo uso de una hacha formidable. "¡Ahí va!"—gritó el bárbaro—y Anastasio vió venir el hacha derechito a su mate.



"¡Ah, mi tía!"—exclamó el pobre;—pero el hacha no sólo no dió en la manzana, sino que tampoco dió en su cabeza, sino unos centímetros más arriba, partiendo como mantequilla el árbol que cayó con gran estrépito sobre el cráneo del bandido.



Cayó éste desmayado, oportunidad que aprovechó Rechupete para desatarse las ligaduras y echar a correr con su bolsa de cobres.



A fin de despistar al bandido, se embarcó en una canoa; pero el caco, repuesto ya del susto y del desmayo, emprendió la persecución de su víctima.



La corriente del río los llevaba fatalmente a una cascada. Rechupete, que no ignoraba esto, dió unos hachazos oportunos en ambas bandas del bote, y al llegar al salto de agua...



...desplegó las tiras de madera desprendidas, que sujetaron al bote entre dos rocas. El bandido, en cambio, pasó como una exhalación y se hundió en el abismo, no sin haber oído antes la irónica despedida que le dirigiera Anastasio.

Cómo se desconocen los hombres

Hace falta tanto arte para pintar un retrato con palabras como para pintarlo con pintura. Ambos modos exigen el ojo que ve y la habilidad de la pluma y del pincel que ejecutan. Un artista ordinario sólo ve los rasgos de la cara y los copia; pero el gran artista, ve reflejarse el alma sobre la fisonomía y procura trasladar la expresión sobre la tela. Johnson fué solicitado una vez para ayudar a un capellán a escribir la vida de un obispo que acababa de morir, pero, cuando quiso obtener algunos informes, el capellán apenas si encontraba nada que decirle, lo que hizo hacer a Johnson esta observación:



"Son muy contadas las personas que, después de haber vivido con un hombre, sean capaces de decir aquello que había de notable en él."

Para la vida de Johnson mismo, fué el ojo perspicaz de Boswell lo que le permitió observar y reunir todos esos pequeños detalles relativos a los hábitos y la conversación del gran escritor, lo que da tanto interés a su biografía. Boswell, por el sólo poder de su afecto y de su admiración por su héroe, obtuvo éxito donde los más grandes hombres hubieran tal vez fracasado. No desdeña referir una multitud de pequeñas circunstancias. Por eso se disculpa al informar al lector de que, cuando viajaba Johnson "llevaba constantemente en la mano un gran bastón inglés de encina", y añade: "recuerdo que el doctor Adam Smith, en sus lecciones de retórica en Glasgow, nos ha referido que había experimentado un gran placer al saber que Milton usaba cordones en sus zapatos, en vez de hebillas". Gracias a Boswell, nos podemos imaginar lo que era Johnson; sabemos cómo se vestía, cómo hablaba y cuáles eran sus preocupaciones. Lo pinta con todas sus debilidades, lo que en él no ha sido obstáculo para que haga un maravilloso retrato: la imagen más completa de un grande hombre que jamás se haya dibujado con palabras.

Si no hubiera existido esa intimidad entre el abogado escocés y Johnson, y esa admiración apasionada del primero por el segundo, probablemente Johnson nunca habría alcanzado en la literatura el rango que hoy ocupa. Es en las páginas de Boswell donde vive realmente, y sin Boswell sólo nos hubiera quedado de Johnson muy poco más que su nombre. ¡Hay tantos otros que han legado grandes obras a la posteridad y cuya vida apenas se conoce! ¿Qué no daríamos por tener de Shakespeare una biografía por Boswell? Es indudable que sabemos más sobre la historia personal de Sócrates, de Horacio, de Cicerón y de San Agustín, que sobre la de Shakespeare. Ignoramos cuál era su religión, su ciencia política, cuáles fueron sus pruebas, sus relaciones con sus contemporáneos. Los hombres de su época parecen no haber reconocido su grandeza, y Ben Johnson, el poeta de la corte, para quien Shakespeare estaba reducido a estudiar sus insulsos versos y recitarlos luego como actor, se hallaba colocado mucho más alto que él en la estimación popular. Sabemos tan sólo que tuvo éxito como director de teatro y que, joven aún, se retiró a su país natal, donde murió y recibió los honores de un entierro de aldea. La mayor parte de la biografía que de él tenemos ha sido el resultado, no de la observación o documentos contemporáneos, sino por deducciones. La mejor biografía del hombre se encuentra en sus sonetos.

Los hombres no toman siempre una medida exacta de sus contemporáneos. El hombre de Estado, el general, el monarca del día, ocupan todas las miradas y todos los oídos, pero para la generación siguiente será tal vez como si nunca hubiera existido. "Hoy, ¿quién es rey?", preguntaba algunas veces el pintor Greuze a su hija, durante las revueltas de la primera revolución francesa, cuando se veía a hombres, engrandecidos momentáneamente, lanzados de pronto a la superficie, y desaparecidos también tan bruscamente, para no volver jamás. "¿Quién, pues, es hoy rey? Después de todo, añadía Greuze, el ciudadano Homero y el ciudadano Rafael sobrevivirán a esos grandes ciudadanos que tenemos ahora y cuyos nombres jamás he oído pronunciar." Entretanto, nada se sabe de la historia personal de Homero, y comparativamente poca cosa sobre Rafael. Plutarco mismo, que tan bien supo escribir las vidas de otros, carece de biografía, y ninguno de los eminentes escritores romanos que fueron sus contemporáneos, ni siquiera han pronunciado su nombre. Lo mismo sucede con Corregio, que pintaba a sus semejantes con tanta perfección y de quien no se conoce un retrato auténtico que lo represente.

Ha habido hombres que han ejercido gran influencia sobre el espíritu de su siglo y cuya reputación no se ha hecho sino más tarde. Sobre Wickliffe, por ejemplo, el patriarca de la Reforma, son muy reducidos nuestros informes. Fué una voz predicando en el desierto. No sabemos exactamente quién sea el autor de la "Imitación de Jesucristo", uno de los libros que ha alcanzado más circulación, y que ha ejercido siempre una vasta influencia religiosa en todos los países cristianos.

Orgullo urbano

La ciudad de Wilkesbarre, cuyo nombre dió motivo a muchas controversias hasta que su ortografía tuvo que ser arreglada por un decreto presidencial, acaba de llamar de nuevo la atención con motivo de una petición de su municipio, que no sólo tiene preocupados a los abogados de la oficina de patentes, sino a muchos abogados de otros departamentos en Wáshington. El municipio de Wilkesbarre, en una sesión memorable, acogió favorablemente la proposición de uno de sus ediles, en la cual se ordenaba que se patentara el nombre de la ciudad, para que no estuviera expuesta a la vulgaridad en que han caído otras poblaciones de aquel estado, bajo cuyo nombre hay otras ciudades en el resto del país, lo que a veces da motivo a equivocaciones sensibles por parte de los empleados de correos.

Al día siguiente se envió una comisión a Wáshington para sacar la patente del nombre; pero las autoridades se han negado a concederla, basándose en que no es justo privar a otras poblaciones del gusto de cambiar su nombre por el de los fundadores de la pequeña ciudad.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que la familia del joven a quien amo con todo el corazón no me desprecie porque soy pobre.—*Perla de Oriente.*

Mi felicidad sería que el gobierno argentino implantara el impuesto único en toda la república, para resolver los problemas obreros.—*Obrero.*

Ser un nuevo Matusalén para poder vivir doscientos añitos más y así poder admirar las maravillas de la electricidad, las diabluras de los hombres-pájaros, los progresos de la aviación y las casas dirigibles.—*Perdón; no se enoje.*

Me siento feliz al saber el aprecio de la amiga que tanto quería; mi cariño quedó inalterable; sin embargo, he sufrido tanto que, al recordarlo, lloro todavía.—*Amiguita.*

Mi mayor felicidad sería casarme con un joven que sea pobre pero honrado y trabajador, amante de los niños y las flores, como lo soy yo, y que deteste los bailes.—*Juanita de 16 abriles.*

Mi mayor felicidad sería que ascendiesen a mi esposo, que pertenece al personal subalterno de la armada nacional; que le pagasen con puntualidad, porque hay veces que le retardan hasta dos meses y los acreedores no quieren esperar y me niegan los artículos de primera necesidad, lo cual motiva nuestras continuas reyertas. Le aconsejo que deje todo: carrera y años de servicio, todo; así lo desearía para no sufrir improperios y vejámenes de los que me dan crédito. ¡Cuántos como nosotros se verán así, por culpa de los señores contadores!—*Cleis.*

Aprender la pintura, sueño dorado de toda mi vida (nunca pude aprenderla por falta de recursos), embeberme en ese arte delicioso y olvidar en él amargos desengaños; presentar un cuadro en la exposición de Bellas Artes, ganar un premio para satisfacción de los míos y gloria de mi patria.—*Gloria.*

Mi mayor felicidad sería que todas las lectoras y lectores de esta revista se dedicaran a estudiar las ideas de ciertos hombres que la malignidad e ignorancia humana llaman "peligrosos"... para que así se dieran cuenta por sí mismos que tal cosa no es verdad, sino que es... malignidad...—*Uno que no tiene pelos en la lengua.*

Sería que mi madre me correspondiera con el cariño que yo le tengo a ella, que me tratara como trata a mis hermanas, que me vistiera y me calzara igual que a ellas. ¿Por qué me tratará con tanta indiferencia? He aquí lo que se pregunta siempre—*Hija que sufre.*

Mi mayor felicidad es que el hombre que más amo y adoro sobre la tierra pudiera realizar su anhelado viaje a la capital federal, a fin de que la ciencia lo libre de una cruel y maldita enfermedad, para que la huída felicidad vuelva a él y que sus rayos iluminen a su vez mi triste corazón.—*Anete A. Olavarriense.*

Consistiría solamente en que el ministro de justicia e instrucción pública decretara limitando el horario que se halla en vigencia actualmente en nuestras tareas estudiantiles, a un solo turno, para evitar así a mis compañeras el andar por calles apartadas cuatro veces al día y aprovechar de otra manera el tiempo dedicado al estudio.—*Una rosarina normalista.*

Sería que el destino se apiadara de mi, y en un día no lejano realizar mi dulce sueño; yo podría premiar las cualidades supremas y el amor del hombre más noble, que amaré hasta mi último aliento.—*Algún día.*

Mi mayor felicidad sería que mis hermanos se casaran pronto y que las dos sobrinas que tenemos fueran un poquito más grandes, para encerrarlas en un colegio, para poder ir con mi madre al viejo mundo y conocer lo que hasta el presente ignor.—*Francesita.*

Mi felicidad completa sería que el gobierno actual pagara mensualmente a las maestras.—*Una víctima.*

Mi mayor felicidad sería ver realizados algún día mis pensamientos, y así creo que haré feliz a mi chiquita, que tanto aprecio, porque por ella prefiero sufrir todas las desdichas de esta vida.—*M.*

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores".—Maipú 393.—Buenos Aires.

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Una mujer religiosa que sepa formar un hogar, pulcra, limpia y ordenada; en su trato que sea amable, amena, de carácter dulce y fines elevados. De buena salud y de preferencia un poco alta, como también lo soy. Debe saber música, ser amante de la literatura y, a ser posible, conozca otros idiomas.—*Un vienés.*

Una joven de regular estatura, color no exijo, pero que su amor sea verdadero, y me guíe como una madre por el sendero de la vida, porque mi existencia es triste, muy triste, y en mi corazón no existe la alegría.—*Rubio tucumano.*

El ideal que mi corazón alberga es una simpática joven alta, blanca, de ojos azules, de mirar dulce y cariñoso, que ha hecho despertar en mi alma sentimientos por mí desconocidos.—*Albert.*

Mi felicidad sería una joven honesta, trabajadora, bien educada, de carácter apacible, sencilla en su porte, amable en su conversación, distinguida en sus modales. No aspiro a que sea rica, el modesto caudal de mi trabajo alcanzará para los dos, sólo desearía que la joven de tales condiciones sea de tez blanca y de cabello castaño.—*Alma sensible.*

La niña que alienta y coronará mi esperanza y mi porvenir es de singular silueta con algo de divino: blanca, de mejillas sonrosadas, soñadores ojos azules y cabellera castaña que cae sobre su espalda en hermosas ondulaciones.

Sus cualidades morales: de nobles sentimientos, virtuosa y de vida silenciosa.—*Ignacio S. Vaca.*

¿Mi ideal? Es una simpática chica de pelo castaño, tez blanca, de 28 a 30 años, más bien baja que alta, de unos ojos de mirar cariñoso y profundo. Que sea amante del teatro y del cine, y que deteste por completo la danza.—*Obero.*

Mi ideal lo constituye una joven esbelta, fina y delicada. La adorable cabecita coronada por obscura y blonda cabellera; ojos grandes y negros, de mirar profundo y expresión de madrecita buena; labios rojos, de un rojo sano de sangre de granada. Inteligente, culta, noble, espiritual y bondadosa. Siente pasión por la música y posee todas las cualidades de los grandes maestros de este divino arte.—*445.*

Es una morocha de ojos grandes y decidores, de cabellos ondulados, cual las aguas del manso lago acariciadas por la brisa matutina, y de labios breves que, cual dos puertas rosicler, parecen cerrar un templo de amor.—*Chopar.*

Mi ideal lo constituye una mujer, en el verdadero sentido de la palabra, que no pase de 20 años, que odie el baile y todas las reuniones de sociedades y, por último, que tenga ideas comerciales para ayudarme en el rudo sendero de la vida a formar un porvenir.—*Morocho rosarino.*

En mi concepto, la mujer ideal es aquella que tan culta e inteligente, cualidades que une a su rara belleza, hizo cambiar de ruta a mi corazón... con su elegante físico y suavidad al hablar.—*San Martín.*

Mi ideal es una joven morocha, educada, de trato amable, sencilla, que estudie para maestra y que le guste el cine y pasear en auto.—*Ahorcado.*

Mi ideal soñado es una joven bella, alta, elegante en el vestir, de finos modales; la prefiero huérfana de madre, les tengo horror a las suegras y, por último, que sea la única heredera de unos 500.000 pesitos. ¿No soy muy exigente, verdad amables lectores?—*Santiago Luis.*

Mi ideal lo constituye una rubia y bella tucumanita muy amante del cine, su argentina voz y sus finos modales son los dones que la hacen más hermosa y que han enamorado mi corazón.—*I. I.*

Mi ideal lo constituye una señorita de 28 a 32 años, de regular estatura, ojos negros, cutis blanco y sonrosado, que no sea amante del lujo y que sea incapaz de traicionar al que ha de ser su fiel compañero.—*Lord Wilmore.*

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal es un joven de 20 a 25 años, rico o pobre, me es indiferente, pero sí educado y bueno para formar un hogar tranquilo y feliz, y a más que tenga madre para así olvidar todas las penas y angustias que he pasado desde que mi querida madre me abandonó para siempre.—*Clodomirense.*

Mi hombre ideal es aquel cuyas manos se hallan escallecidas por el trabajo.—*Delia.*

Mi ideal creo haberlo encontrado, es alto, rubio, serio (al parecer) unos ojos ¡qué ojos, parece que me adora, si fuera cierto! ¡Engañan tanto los hombres! Siento que le corresponderé con un amor de toda mi vida.—*Flor de almendro.*

Mi ideal lo constituye un joven morocho, de ojos negros seductores, de mirada profunda y soñadora, que en ellos revele un amor sincero, que sea trabajador.—*La Negra...*

Un joven morocho de ojos en los que se reflejen la pasión, cariñoso, sentimental, trabajador, que no le gusten las farras, que sepa querer mucho a la que ha de ser su eterna compañera, y para completar mi mayor felicidad que sea un poco celoso.—*Alma triste.*

Un joven morocho, de 23 a 24 años, que no juegue a las carreras, que fume bastante, que es lo que se requiere en todo hombre, que tome cuando se encuentre en una reunión de amigos para no despreciar, pero que no se exceda, que sea desinteresado, que posea un corazón noble, además que le agraden los niños, que sea partidario del cine y amante de la música, lo cual será premiado con el cariño de la que será su fiel compañera. —*Una pretenciosa.*

Mi hombre ideal no existe.

He pensado en varios de ellos y ninguno llena mis anhelos.

Se me ocurrió primero que un empleado debería constituir mi ideal. Pero pronto me desengañé. El empleado sale de su trabajo y en seguida se dirige al café. El hombre de mi ideal no debe jugar, ni beber, ni fumar.

Pensé en el militar. Tampoco; son unos groseros y unos fanfarrones. He visto a varios oficiales que ni contestan al saludo del recluta. En fin, quedo convencida de que mi ideal no existe.—*Rubia de ojos obscuros.*

Mi ideal es un joven morocho o rubio, me es indiferente; pero sí que sea español para así, un día lejano, poder visitar la patria de Cervantes que tanto me entusiama.—*Ameluz.*

Nuestro ideal lo constituye un joven morocho de ojos negros y soñadores que en ellos revelen un amor sincero y que sea trabajador y amante de la música.—*Dos morochas de ojos negros.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un simpático joven de tez blanca, cabellos negros y ojos castaños, de regular estatura, que sea honrado y trabajador y que sepa querer a la que ha de ser su eterna compañera y lo amará con delirio. —*Rubia de ojos pardos.*

Mi ideal lo constituye un joven que sea rubio de ojos color de cielo y de un carácter varonil, que sea simpático, cariñoso, algo celoso y que sea bueno y acceda siempre a mis poquitos caprichos.—*La Sultana.*

Lo encontraré en un morocho de ojos negros, grandes y soñadores, de 23 a 35 años, que sea honrado y trabajador. —*Morocha enamorada.*

De carácter pero no dominador, amante de la literatura y la música, que deteste las bebidas y el tabaco, bondadoso y tolerante para disculparnos mutuamente los defectos de cada uno, poseedor como yo de un caudal de paciencia para poder sufrir serenamente los fracasos y desilusiones que nos esperan.—*Serranita-Astur.*

Confidencias

A Pepe:

Continuamente siento a esos "románticos", como usted los titula, pero jamás me disgusto, sólo siento compasión, porque para mi concepto, el hombre ha de ser muy "poca cosa" para que se coloque en cualquier sitio a repetir el mismo cantar a cuanta mujer pase por delante.

¿Puede haber una mujer que se estime que sienta agrado o disgusto por un ocioso que habla por no estar callado?—*Delia.*

A dos hermanitas que les gusta el baile:

¡Qué dos cabecitas! ¿Qué será de vosotras que veis toda vuestra felicidad en las nuevas modas de bailes? Bien hacen vuestros padres en poneros un poco de freno, pues de lo contrario les resultaría "sacar" después de tanto baile, dos hijas "mareadas".—*Compadezco.*

A Friné:

Desde que el amor no es una ciencia, sino un sentimiento, todo aquel que lo siente sabe amar a su manera. El saber está en sentirlo. Al amor lo sentimos con más o menos vehemencia, según nuestro temperamento y según la influencia o atracción que que en nosotros ejerza la persona o cosa que nos lo inspire...—*Pílades.*

A Escandinavo:

He leído tu ideal. Me gusta mucho tu modo de escribir, simpático escandinavo. Eso de haber viajado por todo el mundo sin encontrar tu ideal, me parece raro. ¿O es que estás por hacer una colección de chicas de todos los países?—*Una chica precavida.*

A Uruguayita:

¿Por qué deseas que tu joven ideal sea militar? ¡Qué ingenua eres, Uruguayita! ¿No comprendes que el militar de graduación (que es el que tú anhelas) está despojado de todas esas bellas cualidades que tú citas; porque es un autómata, un esclavo fiel de la disciplina, siempre dispuesto a defender los intereses mezquinos de los eternos negadores de la vida: los burgueses?—*Ateo.*

Para Garrote duro:

Con sólo suprimir el estado actual de las cosas se terminaría eso... y otras muchas miserabilidades que a diario suceden en esta vida.—*Libre pensar.*

A Clavel rojo:

Cuando desaparezcan acaparadores sin conciencia, libertinaje, explotadores, lujo y fatuidad en los de arriba; explotados, desnudos y semihambrientos en los de abajo, entonces... entonces habré logrado mi mayor felicidad.—*C. G. Rey.*

A Arturo:

¿Que su mayor felicidad sería que todas las mujeres usáramos flequillo?

Es usted sencillamente ridículo, señor mío.—*Entendida.*

A Garrote duro:

Te encuentras en un error, porque la caridad no es antisocial, sino social; lo que sí la caridad y la sociedad son antinaturales; y para que llegara a suprimirse la caridad no debiera existir la sociedad, puesto que de ella depende.—*Dos garrotes semiduros.*

A Rubia radical:

¿En qué se funda usted que sólo siendo radical puede un hombre abrigar en su corazón nobles sentimientos?—*Entendida.*

A N. N.:

Los hombres de corazón noble, no pertenecen a un determinado grupo político. Desengáñese, pues.—*Entendida.*

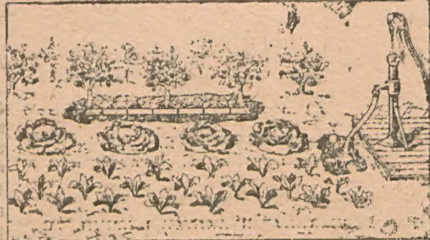
A Pensativa:

Por tus frases, amable psicóloga, advierto en ti algo muy superior a la mujer de nuestros tiempos. El poco favorable concepto que de ésta nos formamos, depende de ella misma, que por su lucha continua, lidiando por el feminismo, pierde completamente su carácter femenino; con lo que resulta "un hombre incompleto" al decir de un conocido escritor.

No quiero expresar con estos conceptos que la mujer se conserve siempre en un estado estacionario refractaria al progreso. Esta debe seguir la senda pura de la civilización, emanciparse moral y materialmente, pero siempre dentro de los austeros límites de su condición "femenina". —*Ave César.*

= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

Irrigación de pequeñas huertas y jardines.—Valiéndose de algún buen sistema de irrigación, un pequeño espacio de terreno puede producir pequeñas cosechas tempranas que dejen un buen rendimiento. Por ejemplo, delante de cualquier boca de riego, y a la profundidad de un pie, se tiende una cañería de barro vidriado, de seis pulgadas de diámetro, con conexiones T a cada dos varas. De cada conexión parte otra cañería sin vidriar, con una inclinación que no necesita ser de más de una pulgada por vara. Las uniones de la cañería vidriada se cubren con cemento para que no haya desperdicio de agua, peno no así las otras cañerías, pues en éstas el agua que se pierda por las junturas es necesaria a la mejor irrigación. A los precios de las cosas en los Estados Unidos ha sucedido que una pequeña plantación de tomates, de menos de 12 varas por ocho, con las hileras a distancia de una vara, e irrigada durante pocos minutos por la mañana y por la



noche, y que tenía sólo tres líneas de cañería, produjo con exceso en una sola estación, para el pago de la cañería y del trabajo. Es probable que este sistema fuera de buen resultado en los suburbios de Buenos Aires. Téngase presente que en lugar de caño se puede emplear, siempre que se la tienda con cuidado y se la cubra con latas y maderas, la vieja teja cilíndrica española que a veces se puede obtener en las obras de demolición de antiguas quintas y casas. También sirve la vieja cañería de cinc, practicándole pequeños agujeros; y sabiendo ingeniarse, se pueden utilizar muchos materiales de desperdicio, como latas, ladrillos, chapas de cinc, maderas, etc., todo lo que sirva para formar un caño o una canaleta que luego se recubra con algún material. Y desde que no es necesario que toda la cañería sea del mismo material, con ingenio, paciencia y trabajo es posible hacerlo todo casi por menos que nada.

Ultima novedad en retratos.—Un fotógrafo de Chicago ha tenido una idea que puede muy bien hacer fortuna. En lugar de imprimir los retratos sobre papel fotográfico, los imprime sobre vidrio, y luego artistas especiales los colorean según el original. Ese positivo transparente y



coloreado se monta en un marco grueso y hueco, en cuyo interior hay cabida para una lamparilla eléctrica, de la que parte un cable con un tomacorriente. Dícese que estos retratos presentan una apariencia de vida muy notable. Es de creerse que lleguen a tener mucha aplicación en la réclame de espectáculos, en la propaganda electoral, y aun en la réclame comercial inteligente.

Los trenes sin rieles.—Un objetivo que desde hace tiempo se viene persiguiendo es el de los trenes sin rieles, que sin duda en la República Argentina desempeñarían un papel muy importante, pues por lo menos servirían para aproximar cualquier punto del territorio a las líneas de



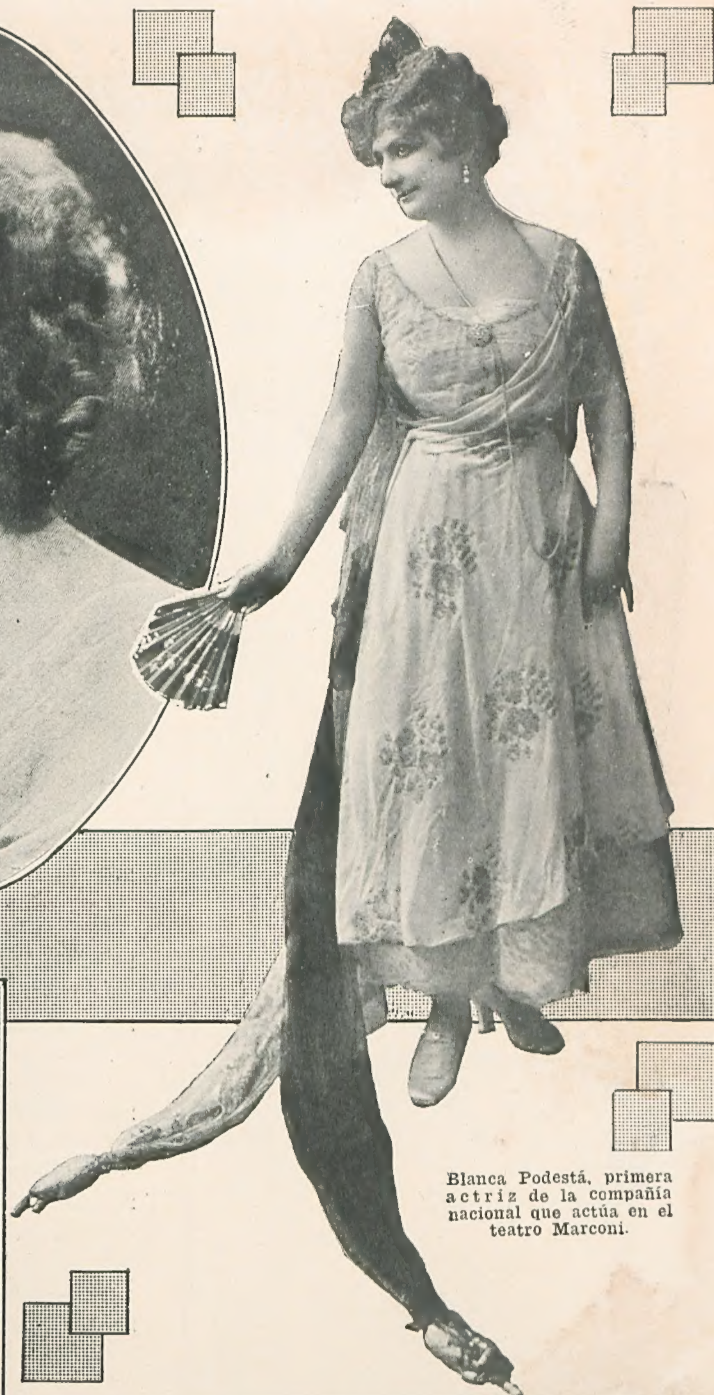
ferrocarril más próximas y para reemplazar ramales y tramos de conexión no construidos todavía y cuya explotación no fuera ventajosa. En los Estados Unidos el problema ha sido resuelto muy satisfactoriamente, a tal punto que los trenes, estando provistos de frenos neumáticos, pueden correr en regiones montañosas a velocidades de 40 kilómetros por hora.



Marion Davies, celebrada artista yanqui y estrella del cine.



Lillian Hall, artista de la escena muda.



Blanca Podestá, primera actriz de la compañía nacional que actúa en el teatro Marconi.



Linda Telma, cancionista criolla.



Saphir, artista de los escenarios parisienses.



El popular Douglas Fairbanks, en uno de sus arriesgados actos de acrobacia.



Gladys George, bella artista del film.

Artículos prácticos y siempre de moda

Todo pedido se remite franco de porte a cualquier punto de la República. Solicite nuestro Catálogo número 2, y se lo remitiremos de inmediato.

Al hacer su pedido, remita el importe en giro postal, estampillas, efectivo, cupones 43, por certificado y a vuelta de correo le será remitido.



20



21



22

CASA TOW
Galería Güemes
-B. Aires-

28 29

20—**RELOJ** para caballero, enchapado en oro 18 kilates, garantido por 20 años, con artístico monograma grabado sobre esmalte. Precio con estuche. . . $ **20.—**

21—**BILLETERA** de cuero fino, con filete de plata 900 y monograma, en rico estuche de terciopelo. . $ **5.—**

22—**CARTERA** para caballero, de cuero fino, con filete y monograma de plata 900, en espléndido estuche de terciopelo. Precio excepcional. . . . . . . $ **10.—**

23—**RELOJ-PULSERA** de la renombrada marca INGERSOLL, especial para el campo, marcha garantida. Precio especial. . . . . $ **8.—**

24—**GEMELOS** de moda, de plata 900, muy sólidos, con monograma grabado sobre esmalte, en diferentes colores. . . . . $ **6.—**

En oro 18 kilates. . . . . „ **35.—**

25—Espléndido **JUEGO DE CADENA y CORTAPLUMAS**, enchapado en oro 18 kilates, con monograma, en su hermoso estuche. . . . . $ **18.—**

26—Espléndida **BOLSA PARA SEÑORA**, de rica seda, con cierre de alta novedad, al precio de reclame de pesos. . . . . **16.—**

27—Linda **CARTERA PARA SEÑORA**, en fino cuero con aplicaciones de plata 900, con monograma sobre esmalte. . . . . $ **16.—**

28—El renombrado **LAPIZ EVERSHARP**, con la punta siempre afilada y depósito de minas para escribir medio millón de palabras. . . . . $ **3.50**

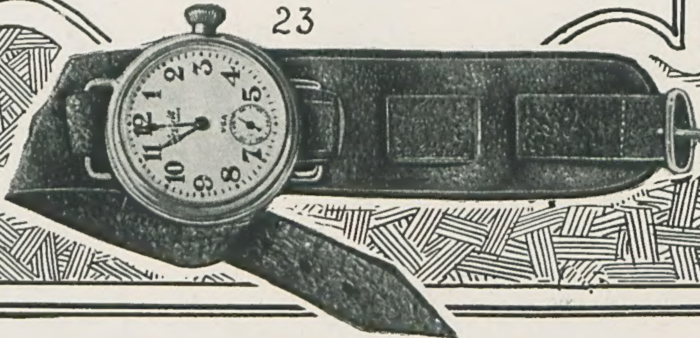
29—**LAPICERA** con depósito de tinta, marca **CASA TOW**, pluma de oro 14 kilates. . . . . $ **4.—**

REPRESENTANTES:

A. CAUBARRERE, Rosario de Santa Fe
San Martín, 746

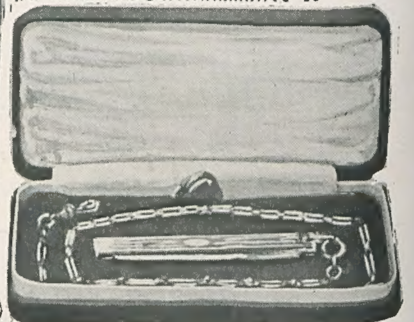
RAMÓN T. CARTES, Asunción (Paraguay)
Palma, 443

23

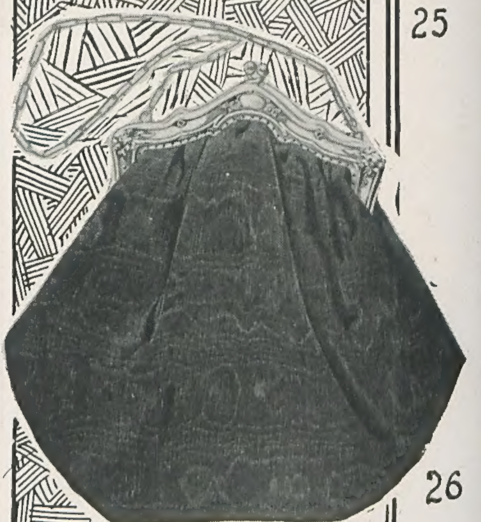




24



25



26



27

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :